



Cartilla de orientaciones pedagógicas del PFLE para grados 2.º y 3.º.

Integración de aprendizajes priorizados, materiales atal y habilidades fundantes.



ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Carlos Fernando Galán
Alcalde Mayor de Bogotá

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO

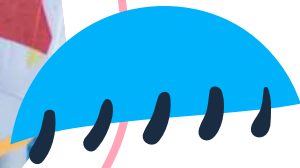
Isabel Segovia Ospina
Secretaria de Educación del Distrito

Julia Rubiano
Subsecretaria de Calidad y Pertinencia

Ángela María Cubillos León
Directora de Ciencias, Tecnologías
y Medios Educativos

Suleydi Mora Barragán
Enlace de Lectura, Escritura
y Bibliotecas Escolares

Gina Katherine Padilla Quiroga
Líder del Plan de Fortalecimiento
de la Lectoescritura



**CENTRO REGIONAL PARA EL
FOMENTO DEL LIBRO EN AMÉRICA
LATINA Y EL CARIBE - CERLALC**

**Margareth Menezes
da Purificação**

Ministra de Cultura de Brasil
Presidenta del Consejo

Ernest Urtasun Domènech

Ministro de Cultura y Deporte de
España
Presidente del Comité Ejecutivo

Margarita Cuéllar Barona

Directora

Francisco Thaine Rojas

Subdirector general

María Fernanda de la Ossa Archila

Secretaria general

Jeimy Hernández Toscano

Directora Técnica de Lectura,
Escritura y Bibliotecas

Lina María Trujillo Gaitán

Profesional contratista
Coordinadora de Proyectos Especiales

Claudia Viviana Carrión Guzmán

Profesional contratista
Coordinadora del Plan de
Fortalecimiento de la Lectoescritura

TÍTULO

**Cartilla de orientaciones
pedagógicas del PFLE para grados
2.º y 3.º. Integración de aprendizajes
priorizados, materiales ATAL
y habilidades fundantes**

EDICIÓN Y DISEÑO

Guillermo Andrés Castillo Quintana

Corrección de estilo

Diana Martínez

Diseño y diagramación

AUTORA

Claudia Alvarado

**© CENTRO REGIONAL PARA EL
FOMENTO DEL LIBRO EN AMÉRICA
LATINA Y EL CARIBE - CERLALC**

© Secretaría de Educación del Distrito

www.cerlalc.org

Calle 70 No 9-52 Bogotá D.C.

www.educacionbogota.edu.co

Av. El Dorado No 66-63 Bogotá D.C.



Contenido

Siglas y abreviaturas más usadas	5
Prólogo	6
Introducción	7
Marco orientador: fundamentos para una enseñanza efectiva de la lectoescritura	10
La articulación en el aula: sentido y propósito de la ruta	20
Estrategias pedagógicas clave: tiempo, ritmo, juego y evaluación	42
Respuestas a dificultades frecuentes en la enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura	65
Experiencias de aprendizaje: ejemplos prácticos y reflexiones modelo	83
Cierre y orientaciones finales: la cartilla como herramienta viva	103
Glosario	109
Referencias	114

Siglas y abreviaturas más usadas

Para facilitar la lectura y garantizar la claridad en el uso de los conceptos que atraviesan este documento, a continuación se presenta un glosario de las siglas y abreviaturas empleadas de manera recurrente. Estas corresponden a los referentes pedagógicos, normativos y metodológicos que orientan el Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) y los materiales *Aprendamos Todos a Leer* (ATAL). Su inclusión busca apoyar la comprensión del lector y asegurar la coherencia terminológica en toda la cartilla.

- * **AP**
Aprendizajes Priorizados
- * **HF**
Habilidades Fundantes
- * **ATAL**
Aprendamos Todos a Leer
- * **PFLE**
Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura
- * **IED**
Institución Educativa Distrital
- * **DBA**
Derechos Básicos de Aprendizaje
- * **MEN**
Ministerio de Educación Nacional
- * **DUA**
Diseño Universal para el Aprendizaje
- * **PEI**
Proyecto Educativo Institucional
- * **SED**
Secretaría de Educación del Distrito
- * **TP**
Tiempo Pedagógico

Prólogo

Enseñar a leer y escribir es, ante todo, un acto profundamente humano. Es abrir la puerta a la comunicación y a la posibilidad de nombrar lo que sentimos, comprender lo que otros piensan y participar en conversaciones que construyen comunidad. Cada palabra que un niño reconoce, cada frase que logra escribir es una oportunidad para conectarse con el mundo y para hacerse escuchar. Detrás de esos avances hay un maestro que acompaña, modela, celebra y vuelve a intentar. La lectoescritura no ocurre por azar: se teje en la relación cotidiana entre docente y estudiante, en el gesto de leer juntos, en la paciencia de explicar de nuevo, en la alegría compartida cuando un texto finalmente cobra sentido.

El Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) fue creado para apoyar ese acto de acompañamiento. No propone un camino único ni pretende reemplazar la experiencia pedagógica de quienes están en el aula. Más bien, ofrece un marco claro y flexible para que los docentes encuentren coherencia en medio de la diversidad y cuenten con herramientas que hagan más visible, comprensible y alcanzable el proceso lector y escritor de cada niño y niña.

Esta cartilla, en coherencia con su propósito, reúne orientaciones, ejemplos y estrategias basadas en la evidencia, pensadas para dialogar con la práctica real, no con la idealizada. Lo que aquí encontrará no son recetas, sino posibilidades: formas de potenciar lo que ya se hace bien, alternativas para afrontar las dificultades frecuentes y rutas para fortalecer la continuidad entre grados.

Cada página busca honrar el trabajo docente, reconocer el valor de la escuela pública, reafirmar que la lectoescritura es un derecho que se construye colectivamente y, sobre todo, recordar que leer y escribir no son metas en sí mismas, sino herramientas para pensar, comunicar, imaginar y transformar.

Le invitamos a recorrer esta cartilla con curiosidad y espíritu colaborativo, revisarla en equipo, llevarla al aula, adaptarla según su contexto y convertirla en acompañante de su práctica. Que estas orientaciones sean un puente entre la teoría y la acción, y una invitación a seguir creyendo en la fuerza transformadora de las palabras.

*Cuando un niño aprende a leer o a escribir,
la esperanza cambia de nombre: comienza a llamarse futuro.*

Claudia Alvarado, educadora



Introducción

Esta cartilla nace como un recurso que acompaña y enriquece el trabajo cotidiano del maestro en la enseñanza de la lectura y la escritura. Su intención no es ofrecer un modelo único, sino brindar orientaciones claras —sustentadas en la evidencia y coherentes con los principios del PFLE— para fortalecer las decisiones pedagógicas en el aula.

Más allá de los referentes conceptuales que se presentarán en el Marco orientador: fundamentos para una enseñanza efectiva de la escritura, esta introducción invita a comprender el espíritu de la cartilla: ofrecer herramientas prácticas que dialogan con la realidad, que reconocen la diversidad de los grupos y que apoyan la enseñanza desde un enfoque accesible, progresivo y centrado en el desarrollo integral del estudiante.

Enseñar a leer y escribir es un proceso que requiere intención, consistencia y sensibilidad pedagógica. La práctica docente cobra sentido cuando articula lo que se sabe —Aprendizajes Priorizados (ap), las Habilidades Fundantes (HF) y la evidencia neurocientífica— con lo que se vive en el aula: las voces de los niños, sus ritmos diversos y sus formas singulares de aprender. En esta intersección se sitúa esta cartilla: como un puente entre los referentes y la práctica, entre la planificación y la acción.

Sentido pedagógico

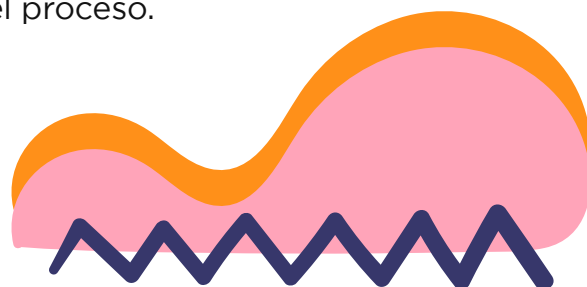
El PFLE concibe la lectoescritura como un proceso progresivo, articulado y sensible a la diversidad. La investigación actual —desde las neurociencias hasta las ciencias del aprendizaje— demuestra que los avances más significativos ocurren cuando la enseñanza es explícita y secuenciada, las oportunidades de práctica son frecuentes y variadas, los apoyos se ajustan a las necesidades reales de los estudiantes y la evaluación formativa guía la toma de decisiones.

Esta cartilla pretende fortalecer ese enfoque, promoviendo una enseñanza que combina rigor pedagógico con cercanía, claridad con flexibilidad y estructura con creatividad. Cada propuesta, ejemplo o recomendación está pensada para potenciar el rol activo del docente, reconociéndolo como diseñador de experiencias, acompañante del proceso lector y escritor, y agente de equidad en la escuela pública.


Cómo usar esta cartilla

Esta cartilla está diseñada para ser de consulta constante, no de lectura única. Su estructura permite transitar por distintas secciones según el momento del proceso pedagógico. A continuación, se presentan las secciones que la componen:


- 1. Marco orientador:** fundamentos para una enseñanza efectiva de la escritura. Explora los referentes centrales del PFLE —Aprendizajes Priorizados (ap), Habilidades Fundantes (HF) y materiales ATAL—, demostrando cómo estos elementos se relacionan para dar coherencia a la enseñanza de la lectoescritura.
- 2. La articulación en el aula:** sentido y propósito de la ruta. Explica la lógica que integra los ap, las HF y los materiales ATAL en la práctica diaria. Este apartado muestra cómo se articulan planeación, mediación y evaluación para sostener la progresión de los aprendizajes en los grados 2.º y 3.º.
- 3. Estrategias pedagógicas clave:** tiempo, ritmo, juego y evaluación. Desarrolla orientaciones prácticas para gestionar el Tiempo Pedagógico (TP), atender los distintos ritmos de aprendizaje, incorporar la lúdica y fortalecer la evaluación formativa como brújula del proceso.



4. **Respuestas a dificultades frecuentes en la enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura.** Presenta situaciones comunes en el aula y ofrece recomendaciones concretas, contextualizadas y alineadas con el PFLE, para apoyar la toma de decisiones pedagógicas.
5. **Experiencias de aprendizaje:** ejemplos prácticos y reflexiones modelo. Incluye experiencias de aula diseñadas como referentes flexibles. Estas ayudan al docente a visualizar cómo se ponen en marcha los principios del PFLE con estudiantes de los grados 2.º y 3.º.
6. **Cierre y orientaciones finales:** la cartilla como herramienta viva. Reafirma el sentido pedagógico del documento, el rol del maestro y la importancia de la colaboración institucional para fortalecer la lectoescritura desde una perspectiva de equidad.
7. **Glosario.** Ofrece definiciones claras de conceptos clave utilizados en la cartilla.
8. **Referencias.** Presenta las fuentes bibliográficas que sustentan el enfoque y las recomendaciones.



La cartilla se convierte así en un instrumento vivo que el docente puede adaptar, reescribir y transformar según su contexto. Su fuerza no radica en prescribir, sino en habilitar posibilidades: abrir caminos para que cada estudiante avance en la lectura y la escritura desde su propio punto de partida, con apoyos claros y un maestro que acompaña con intención.





Marco orientador:
fundamentos para
una enseñanza
efectiva de la
lectoescritura



Propósito, alcance y audiencia

La capacidad de leer y escribir no es únicamente una competencia académica. Se trata del pilar para el ejercicio pleno de la ciudadanía y la construcción de trayectorias de vida exitosas. Para los niños y niñas constituye una manera de comprender el mundo, interpretarlo, intervenirlo y transformarlo.

El Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) es una apuesta institucional que orienta la enseñanza de la lectura y la escritura. Este marco propone una ruta clara y coherente para acompañar a los docentes en la implementación de prácticas pedagógicas fundamentadas en evidencia, respetuosas de los ritmos de aprendizaje y enfocadas en reducir las brechas existentes en la escuela pública.

Esta cartilla tiene un carácter flexible y complementario: no reemplaza los documentos curriculares oficiales —Estándares Básicos de Competencias, Derechos Básicos de Aprendizaje y Mallas de Lenguaje—, sino que los articula con los Aprendizajes Priorizados (AP), las Habilidades Fundantes (HF) y los materiales *Aprendamos Todos a Leer (ATAL)*. Su objetivo es ofrecer orientaciones prácticas, ejemplos breves y estrategias viables para la realidad de las Instituciones Educativas Distritales (IED).

Está dirigida a docentes de grados 2.º y 3.º, orientadores, directivos docentes y equipos que acompañan procesos institucionales de fortalecimiento de la lectoescritura. El propósito es que encuentren aquí una herramienta accesible, actualizada y coherente que les permita planificar, mediar y evaluar los aprendizajes esenciales del ciclo.



En cuanto a su alcance, este marco no se limita a prescribir actividades o materiales; busca convertirse en un recurso práctico y movilizador que reconozca la diversidad, promueva la equidad y aporte coherencia al trabajo en el aula. Ofrece un enfoque integral, sustentado en evidencia pedagógica y neurocientífica, que se concreta en orientaciones aplicables en la práctica diaria.

La urgencia de este esfuerzo no se reduce a mejorar indicadores. Se sustenta en la evidencia: múltiples investigaciones han demostrado que la falta de dominio de habilidades básicas en los primeros años tiene efectos acumulativos que limitan el progreso académico e incrementan el riesgo de exclusión social y deserción escolar (Heckman y Masterov, 2007). En el contexto educativo nacional, los resultados muestran que un número significativo de estudiantes alcanza desempeños mínimos o insuficientes en lectura y escritura, lo que visibiliza la necesidad de intervenciones focalizadas y efectivas.

La escuela pública es un escenario diverso por naturaleza. Sus aulas reúnen trayectorias, experiencias culturales, niveles de acompañamiento familiar y ritmos de aprendizaje profundamente distintos. En este contexto, la enseñanza de la lectura y la escritura adquiere un sentido de equidad: no se trata solo de enseñar contenidos, sino de garantizar que cada estudiante tenga acceso real al conocimiento y a las oportunidades que de él se derivan.

El PFLE propone una mirada integral de la alfabetización inicial, entendiendo que la lectura y la escritura no son habilidades que aparecen de manera espontánea, sino que requieren enseñanza explícita, sistemática y progresiva, tal como lo plantean los Estándares Básicos de Competencias, los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA) y los materiales *Aprendamos Todos a Leer* (ATAL). En esta visión, el aula se convierte en el espacio donde el docente ayuda a cerrar brechas mediante prácticas intencionadas y respetuosas de la diversidad.

Cada maestro acompaña a estudiantes que aprenden en diferentes tiempos, con distintos apoyos y desde experiencias culturales amplias. Esta diversidad no es un obstáculo, sino una oportunidad para reconocer que enseñar a leer y escribir supone también crear condiciones de acceso, participación y progreso para todos, especialmente para quienes históricamente han enfrentado mayores barreras.

Cuando un docente lee en voz alta, conversa con sus estudiantes sobre un texto, modela cómo escribir un párrafo sencillo o celebra los avances de un niño que llevaba meses en rezago, está realizando un acto de justicia educativa. Cada una de estas acciones contribuye a consolidar aprendizajes que permanecen y que amplían el mundo de los niños y niñas.



Aprendizajes Priorizados (AP): horizonte de equidad

Los Aprendizajes Priorizados (AP) constituyen el primer referente fundamental del Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) y del marco de acción de esta cartilla. Funcionan como una brújula que orienta la enseñanza y como un instrumento curricular diseñado para reducir la dispersión de contenidos, focalizando el trabajo docente en los saberes y habilidades esenciales de cada grado.

Su estructura responde a tres principios pedagógicos centrales:

- **Foco:** seleccionar lo verdaderamente esencial para asegurar que todos los estudiantes accedan a los aprendizajes clave del grado.
- **Profundidad:** promover aprendizajes significativos, evitando la acumulación superficial de contenidos.
- **Progresión:** organizar los aprendizajes de forma gradual y coherente a lo largo de los grados, garantizando continuidad y avance en la trayectoria escolar.

Los AP no deben entenderse como una lista rígida de temas por cubrir, sino como una selección estratégica que asegura que los esfuerzos pedagógicos se concentren en desarrollar competencias imprescindibles. Desde la perspectiva de la equidad, los AP permiten que todos los estudiantes, independientemente del contexto, reciban una enseñanza alineada con lo fundamental (SED, 2025a).

En los grados 2.º y 3.º, los AP del área de Lenguaje (SED, 2025b) se enfocan en aspectos clave de la lectura y la escritura, para consolidar micro y macrohabilidades relacionadas con la comprensión, la producción textual, el vocabulario y la fluidez. Estos aprendizajes traducen los referentes curriculares oficiales en metas claras, observables y articuladas con las Habilidades Fundantes (HF).

Entre dichas metas se destacan:

- Reconocer y comprender la idea principal de un texto breve.
- Ampliar el vocabulario en contextos significativos y diversos.
- Producir frases y párrafos sencillos con intención comunicativa.
- Desarrollar fluidez lectora, leyendo en voz alta con ritmo, precisión y entonación adecuadas.

Al priorizar lo esencial, el docente puede orientar su práctica hacia lo que realmente impacta el desarrollo lector y escritor, evitando la cobertura superficial de múltiples contenidos. Esta visión coincide con los *Lineamientos para la priorización curricular y el fortalecimiento de los aprendizajes esenciales* del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2021), que plantean la priorización como una estrategia para cerrar brechas y garantizar aprendizajes comunes en todas las escuelas.

¿Qué se debe evitar con los Aprendizajes Priorizados (AP)?

Prácticas que obstaculizan el progreso lector y escritor



En este sentido, es importante comprender que tratar los AP como una lista de chequeo empobrece el proceso pedagógico, porque desplaza su función formativa y rompe la lógica curricular que los sostiene. Cuando los AP se reducen a un listado por *cumplir*, se pierde su principio de progresión, ya que los aprendizajes dejan de construirse de manera gradual y articulada. El resultado es que se avanza por cobertura temática, sin asegurar que los estudiantes hayan consolidado lo esencial de cada grado.

Asimismo, el enfoque de *lista* debilita el principio de profundidad, porque transforma la enseñanza en actividades rápidas y fragmentadas, orientadas a marcar un avance en el papel más que a desarrollar habilidades reales y sostenidas. Este uso superficial también afecta el principio de foco, pues la intención de abarcar muchos temas termina diluyendo lo verdaderamente prioritario.

Además, avanzar sin evidencias de aprendizaje, desconectar los AP de las Habilidades Fundantes (HF) o de los materiales *Aprendamos Todos a Leer* (ATAL), así como evaluar únicamente productos finales sin observación formativa, limita la capacidad del docente para ajustar su enseñanza y comprender qué necesitan realmente sus estudiantes.

Estas prácticas, aunque comunes en contextos con alta demanda, impiden el éxito del PFLE y contribuyen a perpetuar las brechas en lectura y escritura que precisamente se busca cerrar. Los AP no son metas para llenar casillas: son referentes para garantizar que cada estudiante desarrolle las bases que sostienen su trayectoria educativa.

Habilidades Fundantes (HF): bases de la alfabetización

La lectura y la escritura no emergen de forma espontánea. Son construcciones culturales que requieren un andamiaje sólido de Habilidades Fundantes (HF), entendidas como el conjunto de destrezas lingüísticas, cognitivas y socioemocionales que permiten que los estudiantes accedan al sistema alfabético y progresen hacia niveles superiores de comprensión. Sin este cimiento, la enseñanza se vuelve mecánica y poco efectiva, pues los niños pueden decodificar sin comprender o escribir sin lograr comunicar con claridad.

Desde el enfoque del PFLE, estas habilidades se sustentan en hallazgos de las neurociencias y de la ciencia cognitiva. La investigación demuestra que la lectura no es innata, sino un proceso de *reciclaje neuronal* que requiere enseñanza explícita, sistemática y sostenida (Dehaene, 2009a). Estudios longitudinales confirman que los estudiantes que no consolidan el código escrito hacia el grado 2.º presentan una mayor probabilidad de dificultades persistentes en comprensión lectora y producción escrita (Shaywitz, 2003; nrp, 2000). Por ello, las HF constituyen el núcleo científico y pedagógico que orienta la intervención en los grados 2.º y 3.º, asegurando una progresión coherente desde la decodificación hasta la comprensión profunda.

Las Habilidades Fundantes (HF) son también la base sobre la que se construyen los Aprendizajes Priorizados (AP). Cuando se fortalecen procesos como la conciencia fonológica, el principio alfabético, la fluidez y el vocabulario, se habilita la comprensión lectora y se consolidan los aprendizajes esenciales definidos para cada grado. En síntesis, no es posible avanzar en los AP sin una base sólida en HF, pues ambos niveles funcionan como engranajes que garantizan la progresión del estudiante a lo largo del ciclo.

Finalmente, desde la perspectiva neuroeducativa, se incorpora el principio de *aprendizaje activo*, según el cual la lectura y la escritura no deben enseñarse como habilidades aisladas. El cerebro aprende mejor cuando ambas prácticas se articulan en experiencias significativas que conectan la decodificación con la producción de sentido. Por ello, se promueven actividades integradas que combinan lectura, oralidad y escritura, ya que esto favorece que los estudiantes sean protagonistas de su aprendizaje y transfieran sus habilidades a contextos diversos y auténticos.

En los grados 2.º y 3.º, el foco está en consolidar la lectura y la escritura, avanzando del dominio del código hacia la comprensión y producción de textos. Este proceso articula tres componentes esenciales: oralidad y vocabulario, habilidades fundantes de la escritura y procesos cognitivos y socioemocionales. Los materiales ATAL apoyan esta progresión mediante secuencias explícitas, ejercicios estructurados y oportunidades de práctica guiada.

Oralidad y vocabulario: una oralidad rica amplía el vocabulario, favorece la comprensión y fortalece la capacidad de narrar, describir y argumentar. Se desarrolla con lectura en voz alta, preguntas abiertas, intercambios conversacionales y actividades que conectan la experiencia personal con los textos. Un vocabulario robusto es un predictor directo de comprensión lectora y desempeño escrito.

Habilidades fundantes de la escritura: en este ciclo, la conciencia fonológica deja de ser el foco central. En contraste, el énfasis recae en habilidades de escritura de nivel inferior —transcripción: correspondencia fonema-grafema automatizada, ortografía básica, segmentación, legibilidad— y nivel superior —composición: planear ideas, redactar oraciones cohesionadas, revisar y mejorar textos—. Los materiales ATAL facilitan esta consolidación mediante modelación docente, escritura guiada y análisis de palabras y patrones ortográficos.



Procesos cognitivos y socioemocionales: la memoria de trabajo, la atención sostenida, la autorregulación y la motivación inciden directamente en la lectura y la escritura. En el aula se fortalecen con rutinas claras, retroalimentación oportuna, actividades lúdicas que mantienen la atención y reconocimiento de pequeños logros que consolidan la confianza del estudiante.

Una vez comprendida la importancia de las Habilidades Fundantes (HF) como base de la alfabetización, resulta clave reconocer que su consolidación solo es posible si se cuenta con materiales y estrategias que acompañen la práctica docente. En este punto, entran en juego los materiales ATAL.

Materiales ATAL y el enfoque de enseñanza explícita y diferenciada: la mediación práctica

Los materiales *Aprendamos Todos a Leer* (ATAL) son un componente estructural del PFLE, no porque constituyan la metodología en sí misma, sino porque permiten operacionalizar la enseñanza explícita y el enfoque diferenciado dentro del aula. Son recursos diseñados para orientar la planeación, la enseñanza y la evaluación formativa, y ofrecer una ruta clara y secuenciada para avanzar en la consolidación del proceso lectoescritor en los grados 2.º y 3.º.

Estos materiales se fundamentan en dos principios centrales que guían las prácticas docentes del PFLE:

- 1. Enseñanza explícita y sistemática.** La lectura y la escritura se enseñan de manera intencionada: el docente modela, guía la práctica y acompaña el tránsito hacia la autonomía. Este principio se refleja en las rutinas de lectura compartida, lectura guiada y escritura inicial descritas en las Guías del profesor ATAL, donde se detallan los pasos, el propósito y las preguntas sugeridas para cada momento.
- 2. Atención diferenciada.** La heterogeneidad de los grupos escolares exige un enfoque flexible. Las dificultades y rezagos no pueden resolverse con una enseñanza uniforme, sino mediante estrategias de remediación y enriquecimiento ajustadas a los distintos ritmos y niveles de aprendizaje (Tomlinson, 2001; Snow et al., 1998).

La utilidad de ATAL se potencia al integrarse en la práctica cotidiana mediante rutinas breves, secuenciadas y sostenidas. Estas rutinas —como juegos de palabras, actividades de segmentación, lectura en voz alta o escritura guiada— se describen paso a paso en las *Guías del alumno* de cada grado, lo que facilita una progresión coherente desde el dominio del código hasta la comprensión y la producción de textos.

En términos de evaluación formativa, los materiales ATAL permiten recoger evidencias continuas y auténticas del aprendizaje: producciones escritas cortas, respuestas orales guiadas, ejercicios de lectura en voz alta y registros de avances. Estas evidencias se alinean con los AP y las HF, y permiten ajustar la enseñanza oportunamente.

Es importante aclarar que los materiales ATAL son herramientas institucionales: se entregan a las instituciones educativas y también están disponibles en formato descargable para consulta complementaria, lo que apoya la planeación individual y el trabajo colaborativo entre docentes.

Este marco no tiene valor si se queda únicamente en la teoría. Su verdadero poder surge cuando cada docente lo convierte en práctica viva dentro del aula: en la organización de las rutinas, en la selección de actividades, en la observación de los avances y en la celebración de cada logro. Por ello, el siguiente apartado presenta una *ruta didáctica* sugerida para la implementación. Su propósito es acompañar y orientar a los maestros en cómo llevar estos principios a la práctica y ofrecer pautas claras para traducirlos en acciones concretas que fortalezcan la enseñanza de la lectoescritura.

Finalmente, la implementación articulada de los Aprendizajes Priorizados (AP), las Habilidades Fundantes (HF) y los materiales ATAL requiere un seguimiento pedagógico continuo a nivel de aula e institucional. Este seguimiento permite ajustar la enseñanza, retroalimentar a los docentes y garantizar la progresión entre grados. De este modo, se evitan rezagos acumulados y se fortalecen trayectorias sólidas en lectura y escritura.

Un modelo integrado para transformar la lectoescritura



AP

“el qué”.



HF

“el por qué y el cómo aprende el cerebro”.



MATERIALES ATAL

“la herramienta práctica”.

Fuente: elaboración propia.

La Articulación como Puente: del Currículo a la Práctica

La ruta didáctica del PFLE es el puente entre el currículo y la práctica de aula. A través de ella, los lineamientos del plan se traducen en experiencias concretas de enseñanza y aprendizaje que integran tres elementos esenciales: los Aprendizajes Priorizados (qué enseñar), las Habilidades Fundantes (por qué son esenciales) y los materiales *Aprendamos Todos a Leer* (cómo enseñarlo de manera explícita y diferenciada).

Esta ruta convierte los referentes del PFLE en acciones prácticas, intencionadas y flexibles que acompañan al docente de segundo y tercer grado en la enseñanza de la lectura y la escritura. No constituye una secuencia rígida, sino un camino adaptable que integra los tres componentes esenciales. Así, cada intervención del maestro se alinea con una meta curricular y un proceso cognitivo fundamental, mientras evita la enseñanza fragmentada o improvisada.

En coherencia con los lineamientos de la Secretaría de Educación del Distrito, los Aprendizajes Priorizados (AP) representan “un horizonte común de aprendizaje que orienta la enseñanza en torno a saberes esenciales y progresivos” (SED, 2025a, p. 4). Estos principios —foco, profundidad y progresión— se concretan en la ruta cuando el docente centra su intervención en lo verdaderamente esencial (foco), desarrolla ese aprendizaje con claridad conceptual (profundidad) y organiza sus acciones de manera secuencial para asegurar avances sostenidos entre grados (progresión). La ruta didáctica del PFLE permite que estos tres criterios se traduzcan en decisiones concretas de aula, articulando metas, habilidades y recursos en una misma dirección pedagógica.

De esta forma, la articulación no se limita al papel, sino que se consolida en la práctica diaria, cuando el docente diseña secuencias que integran una meta de aprendizaje (AP), una base cognitiva (HF) y un recurso o estrategia (ATAL) que permite alcanzarla de manera efectiva. Esta ruta cobra verdadero sentido cuando el maestro la hace suya, la adapta a su realidad y la convierte en una experiencia viva de aprendizaje.

Como lo señala la *Guía del profesor ATAL* grado 3.º, “el propósito es ofrecer al maestro herramientas para planear, guiar y evaluar la lectura y la escritura de forma sistemática, gradual y flexible, respetando los ritmos de los estudiantes y promoviendo su autonomía” (SED y BID, 2023d, p. 5).

Implementación de la ruta didáctica del PFLE



Esta ruta orienta al maestro en el proceso de articulación del PFLE, desde la comprensión de los aprendizajes esenciales hasta la mejora continua de la alfabetización.

Fuente: elaboración propia.

En el siguiente apartado se presentarán ejemplos que ilustran cómo esta articulación cobra vida en el aula y cómo los principios del PFLE se transforman en prácticas concretas que impulsan la comprensión, la fluidez y el gusto por la lectura y la escritura.

Articulación estratégica: ejemplos descriptivos y habilidades fundamentales

La ruta didáctica del Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) organiza las Habilidades Fundantes (HF) como el conjunto de procesos que sostienen la lectura y la escritura. Más que dividir las en bloques, el PFLE las comprende como habilidades interdependientes —lingüísticas, cognitivas y de autorregulación— que permiten avanzar desde el dominio del código hasta la comprensión y la producción escrita. Este enfoque evita fragmentar el aprendizaje y subraya su carácter progresivo y continuo.

En este marco, la oralidad es reconocida como el punto de partida del desarrollo lingüístico: en la interacción verbal los estudiantes amplían vocabulario, estructuran ideas y negocian significados. El PFLE enfatiza que escuchar y hablar son experiencias previas e indispensables para leer y escribir con sentido, pues constituyen la base para la comprensión y la producción textual.

Asimismo, las habilidades relacionadas con el sistema alfabético —conciencia fonológica, principio alfabético, ortografía visual y automatización del código— constituyen el puente entre el lenguaje oral y la lectura y escritura inicial. Los materiales *Aprendamos Todos a Leer* (SED y BID, 2023a; 2023b) señalan que estas habilidades no se desarrollan de manera espontánea, sino que requieren experiencias sistemáticas y explícitas que articulen sonido, grafía y significado.

Esta organización permite al docente integrar estas microhabilidades dentro de una práctica coherente y flexible. En este escenario, los materiales ATAL actúan como mediadores pedagógicos clave: ofrecen secuencias explícitas, rutinas breves y actividades graduadas que facilitan la enseñanza diferenciada y la participación de todos los estudiantes.



El Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) como marco de flexibilización

La incorporación del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) dentro del PFLE responde a la necesidad de garantizar que los procesos de lectura y escritura lleguen a la mayor cantidad posible de estudiantes, y reconozcan sus diversas formas de aprender y participar. El DUA es un enfoque pedagógico que invita a planear desde la diversidad, a anticipar barreras y a ampliar opciones de acceso, expresión y compromiso.

En su versión 3.0 (cast, 2021), el DUA propone tres principios que guían la toma de decisiones docentes y que dialogan directamente con las prácticas del PFLE:

- 1. Múltiples formas de compromiso:** mantener la motivación, el interés y el sentido del aprendizaje.
- 2. Múltiples formas de representación:** ofrecer diversas maneras de presentar la información (oral, visual, manipulativa, digital).
- 3. Múltiples formas de acción y expresión:** permitir que los estudiantes demuestren lo que saben de diferentes maneras.

Estos principios se reflejan de forma natural en los materiales ATAL. Por ejemplo, las rutinas de lectura compartida combinan oralidad, imágenes, texto y modelación docente, lo que ofrece caminos alternos para acceder al significado. De igual forma, las actividades de escritura guiada permiten varias formas de expresión, por lo que se pueden ajustar al nivel de cada estudiante.

Articulación práctica y sentido pedagógico

La articulación entre PFLE, ATAL y DUA cobra sentido en la práctica diaria cuando el docente diseña una secuencia que integra:

- una meta de aprendizaje (AP) con foco, profundidad y progresión;
- una habilidad fundante que explica el proceso cognitivo implicado;
- un recurso o estrategia ATAL, usado de manera explícita;
- y una adaptación o variación basada en los principios del DUA, que permita participar a todos los estudiantes.

Desde esta mirada, los ejemplos que se presentan a continuación ilustran cómo un maestro puede planear una sesión utilizando la matriz de articulación del PFLE, aprovechando los recursos de enseñanza explícita promovidos por ATAL y aplicando los principios del DUA. Estos ejemplos muestran cómo la teoría se transforma en práctica y cómo esta articulación fortalece la comprensión, la fluidez y el gusto por la lectura y la escritura dentro de aulas diversas.

Articulación estratégica: ejemplos descriptivos y Habilidades Fundantes (HF)

La ruta didáctica del PFLE permite articular los Aprendizajes Priorizados (AP), las Habilidades Fundantes (HF) y los materiales ATAL desde tres principios técnicos: foco, profundidad y progresión. Estos principios orientan la selección de actividades, los niveles de apoyo y la secuencia de enseñanza, lo que evita fragmentar la lectura y la escritura en bloques, y permite comprenderlas como procesos integrados, continuos y en avance permanente.

A continuación, se presentan ejemplos de cómo esta articulación se expresa en segundo y tercer grado, sin dividir artificialmente las habilidades, sino mostrando cómo se conectan en la práctica: oralidad, comprensión, sistema alfabético, vocabulario, autorregulación y fluidez trabajan juntas para alcanzar la meta de aprendizaje.

Oralidad: construir significado desde la palabra

Los AP de grado 2.º enfatizan en “expresar ideas y opiniones sobre situaciones cotidianas usando vocabulario conocido” (SED, 2025b, p. 12), mientras que en tercer grado se espera “participar en conversaciones sobre textos leídos o escuchados, exponiendo ideas con claridad y coherencia” (p. 14).



Ejemplo en grado 2.º

- **AP:** expresar opiniones sobre lo escuchado (SED, 2025b, p. 12).
- **HF:** vocabulario, comprensión oral y construcción de significado.
- **ATAL:** actividad “Contamos lo que entendimos” (*Guía del alumno ATAL grado 2.º*, SED y BID, 2023a, p. 9).

Descripción: tras una lectura breve, el docente realiza preguntas abiertas y recoge verbalizaciones espontáneas. Los estudiantes repiten, reformulan y amplían ideas.

Principios PFLE:

- **Foco:** una sola meta clara, expresar ideas sobre un texto oral.
- **Profundidad:** uso de preguntas que orientan el tránsito de lo literal a lo inferencial.
- **Progresión:** de repetir → reformular → argumentar.
- **DUA aplicado:** múltiples formas de representación (voz, imágenes) y expresión oral.

Evidencia: registro anecdótico o lista de participación.

Ejemplo en grado 3.º

- **AP:** participar en conversaciones sobre textos leídos (SED, 2025b, p. 14).
- **HF:** comprensión inferencial, expresión oral y uso de conectores.
- **ATAL:** actividad “Leemos, conversamos y argumentamos” (*Guía del profesor ATAL grado 3.º*, SED y BID, 2023d, p. 14).

Descripción: en pequeños grupos, los estudiantes discuten brevemente sobre un cuento. El docente guía con preguntas del tipo “¿por qué...?”.

Principios PFLE:

- **Foco:** conversación guiada sobre ideas del texto.
- **Profundidad:** uso de evidencias del texto para argumentar.
- **Progresión:** del intercambio espontáneo a la argumentación básica.

Evidencia: registro o transcripción corta.

Conciencia fonológica y principio alfabético: del sonido a la palabra escrita

Estas habilidades fundantes permiten el dominio del código escrito. Tal como plantea el National Reading Panel (2000), “la conciencia fonológica es el predictor más sólido del éxito lector temprano” (pp. 1-2). En segundo grado, los AP se enfocan en “identificar las correspondencias entre sonidos y grafías” (SED, 2025b, p. 13).

Ejemplo en grado 2.º: trabajo con el sistema alfabético

- **AP:** reconocer relaciones sonido-letra (SED, 2025b, p. 13).
- **HF:** conciencia fonémica y principio alfabético.
- **ATAL:** actividad “Jugamos con las sílabas” (*Guía del alumno ATAL* grado 2.º, SED y BID, 2023a, p. 16).

Descripción: el docente modela la segmentación en sílabas y los estudiantes reconstruyen la palabra con componedores.

Principios PFLE:

- **Foco:** un patrón fonológico por sesión.
- **Profundidad:** manipulación explícita del sonido y sus representaciones.
- **Progresión:** segmentar → recomponer → usar en palabra nueva.
- **DUA aplicado:** acción y expresión múltiples (mover, escuchar, armar).

Evidencia: seguimiento de segmentación y reconstrucción. En grado 3.º, la meta es “escribir palabras y frases con ortografía convencional” (SED, 2025b, p. 15).

Ejemplo en grado 3.º: escritura con ortografía convencional

- **AP:** escribir palabras con ortografía convencional” (SED, 2025b, p. 15).
- **HF:** automatización del principio alfabético y ortografía visual.
- **ATAL:** actividad “Palabras que suenan igual” (*Guía del profesor ATAL grado 3.º*, SED y BID, 2023d, p. 23).

Descripción: identificación de homófonos y uso en una oración breve.

Principios PFLE:

- **Foco:** un patrón ortográfico.
- **Profundidad:** análisis del significado para seleccionar la palabra correcta.
- **Progresión:** identificar → usar en oración → revisar.

Evidencia: texto breve corregido colectivamente.

Fluidez, vocabulario y comprensión

En segundo y tercer grado, la fluidez, el vocabulario y la comprensión son habilidades determinantes para consolidar el paso de aprender a leer a leer para aprender. La fluidez permite automatizar la decodificación para dedicar más atención al significado: el vocabulario se expande y se vuelve clave para interpretar textos más extensos y variados; la comprensión integra ambos procesos para identificar ideas principales, realizar inferencias y construir interpretaciones más profundas. Fortalecer estas tres habilidades en los grados 2.º y 3.º es esencial para sostener la progresión lectora y preparar a los estudiantes para demandas académicas de mayor complejidad.

Ejemplo en grado 2.º: vocabulario, comprensión y organización de ideas

- **AP:** comprender textos narrativos breves.
- **HF:** vocabulario y comprensión.
- **ATAL:** actividad “Secuenciamos la historia” (*Guía del alumno ATAL grado 2.º*, SED y BID, 2023a, p. 28).

Descripción: ordenan imágenes y reconstruyen oralmente la trama.

Principios PFLE:

- **Foco:** secuencia lineal.
- **Profundidad:** uso de conectores temporales.
- **Progresión:** ordenar → narrar → conectar.
- **DUA aplicado:** apoyos visuales.

Evidencia: secuencia ordenada + narración.

Ejemplo en grado 3.º: fluidez y autorregulación

- **AP:** leer con fluidez y comprensión.
- **HF:** fluidez, automatización del código.
- **ATAL:** actividad “Reto lector semanal” (*Guía del profesor ATAL grado 3.º*, SED y BID, 2023d, p. 30).

Descripción: lectura repetida con registro de avances.

Principios PFLE:

- **Foco:** una meta de fluidez específica.
- **Profundidad:** práctica deliberada y retroalimentación.
- **Progresión:** de lectura modelada → guiada → autónoma.

Evidencia: velocidad lectora + autoevaluación.



Otra forma de planear: rutas flexibles y coherentes

El Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) y los materiales *Aprendamos Todos a Leer* (ATAL) ofrecen al docente diversas rutas para organizar la enseñanza. La estructura presentada aquí, basada en las Habilidades Fundantes (HF), constituye una de esas posibilidades y se centra en los procesos esenciales que sostienen la lectura y la escritura.

A diferencia de una planeación por unidades temáticas, esta propuesta parte de las habilidades nucleares que permiten al maestro identificar qué necesita mayor fortalecimiento dentro de su grupo. Esta mirada posibilita priorizar, reorganizar y ajustar sin perder de vista los Aprendizajes Priorizados (AP) ni los ritmos reales de los estudiantes.

La flexibilidad que propone el PFLE está estrechamente vinculada a los principios técnicos que orientan sus decisiones pedagógicas. La ruta es flexible porque mantiene el foco en lo esencial —qué habilidad se está trabajando y con qué propósito—, respeta la progresión del aprendizaje —cómo avanza el estudiante desde su nivel actual hacia un desempeño más complejo— y se compromete con la equidad. Por este motivo, ofrece oportunidades diferenciadas de participación y aprendizaje para todos. En este horizonte, los principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) fortalecen esta mirada al anticipar barreras y ampliar opciones de acceso, acción y expresión.

Bajo esta lógica, los materiales ATAL dejan de entenderse como un recetario y se consolidan como recursos flexibles y adaptables al ritmo, contexto y necesidades del aula. El docente puede reorganizar actividades, combinar estrategias o diseñar nuevas secuencias, siempre con coherencia respecto a los AP, las HF y la diversidad de su grupo.

Así, la ruta se convierte en un mapa de posibilidades que orienta la práctica y respeta la autonomía profesional. Es un marco que guía sin imponer, que organiza sin restringir y que asegura que cada niño y niña encuentre una manera accesible, significativa y progresiva de leer, escribir y comprender el mundo.

Ejemplos de articulación por Habilidad Fundante (HF) con integración DUA (grados 2.º y 3.º)

A continuación, se presentan ejemplos organizados según las Habilidades Fundantes (HF) reconocidas por el PFLE y los materiales ATAL, las cuales incluyen conciencia fonológica, principio alfabético, vocabulario, fluidez y comprensión. Cada ejemplo muestra cómo se articula una meta de aprendizaje (AP) con una HF y cómo el DUA amplía las posibilidades de participación en el aula.

Conciencia fonológica y principio alfabético

Objetivo de aprendizaje: reconocer y manipular unidades sonoras del lenguaje y relacionarlas con su representación escrita —discriminación auditiva, segmentación, correspondencia grafema-fonema, automatización del código—.

Ejemplo en grado 2.º: *detectives de sonidos*

- **AP:** reconoce las relaciones entre letras y sonidos en palabras familiares.
- **HF:** conciencia fonológica y principio alfabético.
- **ATAL:** módulo de conciencia fonológica (Guía del alumno ATAL grado 2.º, SED y BID, 2023a, p. 19).

Descripción: el docente propone una misión de detectives del sonido. Los estudiantes escuchan una historia y levantan una tarjeta cuando identifican palabras que comienzan con un fonema específico. Luego clasifican palabras y reconstruyen nuevas combinaciones usando letras móviles.

DUA integrado:

- diferentes formas de representar la información (oral, visual y auditiva);
- distintas maneras de participar y responder (señalar, manipular, oralizar)
- juego que favorece la motivación y la atención.

Evidencia: registro de discriminación auditiva y correspondencia grafema-fonema.

Ejemplo en grado 3.º: palabras que se transforman

- **AP:** escribe frases aplicando normas básicas de ortografía.
- **HF:** automatización del principio alfabético y ortografía contextual.
- **ATAL:** principio alfabético avanzado (Guía del profesor ATAL grado 3.º, SED y BID, 2023d, p. 22).

Descripción: a partir de una palabra base (luz), los estudiantes generan derivadas (relucir, iluminar) y escriben un microtexto que incluya varias de ellas.

DUA integrado:

- modelación visual y oral del proceso;
- posibilidad de elegir la palabra base;
- trabajo en parejas para apoyar la construcción de significado.

Evidencia: lista de cotejo sobre ortografía y uso adecuado de afijos.

Fluidez, vocabulario y comprensión lectora

Objetivo de aprendizaje: leer con precisión, ritmo y entonación para construir sentido —decodificación automática, prosodia, inferencias, monitoreo de comprensión—.

Ejemplo en grado 2.º: lectura rítmica y sentidos escondidos

- **AP:** lee textos breves con entonación y comprensión literal.
- **HF:** fluidez y comprensión inicial.
- **ATAL:** actividad “Leemos fábulas” (Guía del alumno ATAL grado 2.º, SED y BID, 2023a, p. 23).

Descripción: los niños leen en eco versos breves para imitar ritmo y entonación. Luego ordenan imágenes que representan hechos del texto y formulan inferencias sobre la moraleja.



DUA integrado:

- texto y audio disponibles;
- imágenes que apoyan la comprensión;
- opciones para expresar lo aprendido: dramatizar, dibujar o explicar.

Evidencia: rúbrica de fluidez (entonación, ritmo, comprensión literal).

Ejemplo en grado 3.º: *lectores en movimiento*

- **AP:** comprende textos narrativos e identifica relaciones de causa y efecto.
- **HF:** inferencia, secuenciación y monitoreo de comprensión.
- **ATAL:** actividad “Lectura guiada con propósito” (Guía del profesor ATAL grado 3.º, SED y BID, 2023d, p. 28).

Descripción: cada estudiante recibe un párrafo del cuento. De pie, deben ubicarse físicamente en el orden correcto de la historia y explicar la relación causal entre sus fragmentos.

DUA integrado:

- texto fragmentado acompañado de pictogramas;
- participación corporal para apoyar la comprensión;
- discusión colaborativa para verificar relaciones causales.

Evidencia: hoja con secuenciación y conectores (porque, por eso).

Producción escrita

Objetivo de aprendizaje: planificar, redactar y revisar textos —ideación, coherencia, cohesión, ortografía contextual y autorregulación—.



Ejemplo en grado 2.º: *mi historia en tres pasos*

- **AP:** escribe textos narrativos cortos con estructura básica.
- **HF:** coherencia y uso inicial de conectores.
- **ATAL:** actividad “Escribo y reviso” (Guía del alumno ATAL grado 2.º, SED y BID, 2023a, p. 30).

Descripción: el docente entrega una plantilla con tres recuadros: inicio, problema y solución. Los estudiantes dibujan cada escena y redactan una frase para cada una.

DUA integrado:

- apoyo visual mediante plantillas;
- posibilidad de elegir tema;
- coevaluación en pares para revisar.

Evidencia: texto revisado con progresos en coherencia y conectores.

Ejemplo en grado 3.º: *mi noticia escolar*

- **AP:** escribe párrafos informativos sobre hechos del entorno.
- **HF:** estructura textual, cohesión y ortografía contextual.
- **ATAL:** actividad “Textos informativos” (Guía del profesor ATAL grado 3.º, SED y BID, 2023d, p. 33).

Descripción: los estudiantes redactan una noticia sobre un hecho reciente del colegio, siguiendo la estructura: titular, entrada y cuerpo. Revisan el texto usando colores.

DUA integrado:

- plantilla de estructura;
- modelación oral y visual;
- opción de presentar la noticia por escrito o en audio.

Evidencia: producción escrita clara y estructurada.

Vocabulario

Objetivo de aprendizaje: ampliar y usar vocabulario en contexto —relaciones semánticas, disponibilidad léxica, uso en situaciones comunicativas—.

Ejemplo en grado 2.º: *palabras que nos ayudan a entender*

- **AP:** amplía vocabulario en contextos significativos.
- **HF:** disponibilidad léxica y uso contextual.
- **ATAL:** actividad “Vocabulario” (SED y BID, 2023a, p. 20).

Descripción: tras una lectura, identifican palabras nuevas y las clasifican en un mapa semántico sencillo.

DUA integrado:

- pictogramas que apoyan el significado;
- distintas formas de expresar el nuevo vocabulario: dibujo, oralidad o escritura.

Evidencia: mapa semántico y frase usando una palabra nueva.

Ejemplo en grado 3.º: *la palabra precisa*

- **AP:** expresa ideas con claridad usando vocabulario adecuado.
- **HF:** selección léxica y precisión semántica.
- **ATAL:** actividad de ampliación léxica (SED y BID, 2023b, p. 38)

Descripción: a partir de una situación (día de lluvia), los estudiantes seleccionan palabras que describen acciones y emociones. Luego, redactan un párrafo con mayor precisión.

DUA integrado:

- banco visual de palabras;
- opciones para expresar lo aprendido (oral o escrito);
- apoyo entre pares para elegir palabras adecuadas.

Evidencia: párrafo con mayor precisión léxica.

Orientaciones finales para integrar HF, AP y ATAL en la práctica de aula

La ruta didáctica sugerida no pretende establecer un modelo único, sino ofrecer un marco flexible y coherente para organizar la enseñanza de la lectura y la escritura en segundo y tercer grado. Su potencia radica en brindar a los docentes una estructura clara que permite articular los Aprendizajes Priorizados (AP), las Habilidades Fundantes (HF) y los materiales *Aprendamos Todos a Leer* (ATAL) dentro de una práctica pedagógica adaptada al contexto y a las necesidades reales del aula.

En el enfoque del PFLE, las Habilidades Fundantes (HF) —conciencia fonológica, principio alfabético, vocabulario, fluidez, comprensión y producción escrita— constituyen los procesos esenciales que sostienen la alfabetización inicial. Comprender estas habilidades y sus propósitos permite al docente planear con foco, evidenciar progresión entre grados y anticipar las dificultades que pueden presentarse durante la lectura y la escritura. De igual forma, facilita el uso estratégico de los materiales ATAL, guiando la enseñanza explícita y diferenciada con un horizonte claro.

La implementación de la ruta se fortalece cuando el docente recoge evidencias breves, variadas y significativas, interpreta esos avances a la luz de las HF y toma decisiones pedagógicas oportunas. En esta lógica, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) aporta un marco flexible que ayuda a anticipar barreras y ofrecer múltiples formas de acceder, participar y expresar el aprendizaje, sin exigir transformaciones complejas de la planeación.



Orientaciones clave

- **Planear con foco:** partir de los AP como horizonte común garantiza pertinencia y continuidad en los grados 2.º y 3.º.
- **Enseñar con sentido:** comprender las Habilidades Fundantes (HF) para identificar qué procesos requieren refuerzo y cómo abordarlos de forma explícita, gradual y significativa.
- **Mediar con flexibilidad:** adaptar los materiales ATAL al ritmo y diversidad del grupo, y mantener la estructura de enseñanza clara y sistemática que los caracteriza.
- **Evaluar con propósito:** usar evidencias breves —lectómetro, producciones escritas, observaciones, narraciones orales— que orienten la retroalimentación formativa y el ajuste de las prácticas.

Como señala la *Guía del profesor ATAL grado 3.º*, “el aprendizaje ocurre cuando el maestro logra que cada niño lea, escriba y piense desde su singularidad, encontrando en el texto una oportunidad para comprenderse a sí mismo y al mundo” (SED y BID, 2023d, p. 7).

La ruta se entiende entonces como un mapa: guía, orienta y clarifica, pero no restringe. En los apartados siguientes se profundiza en estrategias pedagógicas clave para gestionar los tiempos, atender ritmos diversos y hacer de la lúdica un motor de inclusión. La intención es convertir cada experiencia lectora y escritora en un espacio de participación, descubrimiento y equidad.

A continuación, se presenta una tabla que integra cinco Habilidades Fundantes (HF) esenciales para segundo y tercer grado. Esta articula el qué (AP), el por qué (fundamento PFLE-ATAL), el cómo (enseñanza explícita con ATAL), el enfoque flexible del DUA y la evidencia esperada. La síntesis resultante apoya la planeación docente con claridad conceptual y operatividad pedagógica.

Tabla de articulación PFLE – HF – AP – ATAL – DUA para la lectura

Habilidad Fundante (HF)	Qué se enseña (AP)	Por qué es clave (fundamento PFLE-ATAL)	Cómo (ATAL)	DUA (enfoque integrado)	Evidencia esperada
Conciencia fonológica	Identificar y manipular unidades sonoras (sonidos, sílabas, rimas).	Es la base para comprender cómo funciona el sistema sonoro del lenguaje y facilita la decodificación.	Segmentación, juegos de sonidos, rimas y componedores (Guías ATAL grados 2.º y 3.º).	Representación múltiple (gestos, sonidos, tarjetas).	Discrimina sonidos, segmenta sílabas y reconoce patrones sonoros.
Principio alfabético	Relacionar grafías con sonidos y usar el código para leer y escribir palabras.	Permite decodificar con precisión y avanzar hacia una lectura fluida y comprensiva.	Tarjetas grafema-fonema, componedores, escritura de palabras frecuentes (Guías ATAL grados 2.º y 3.º).	Diferentes formas de responder (señalar, manipular, oralizar).	Lee y escribe palabras familiares con precisión creciente.
Fluidez lectora	Leer con ritmo, entonación y precisión para construir sentido.	Libera carga cognitiva para permitir comprensión profunda; es el puente entre código y significado.	Lectura coral, lectura en eco, lectura guiada y seguimiento con lectómetro.	Opciones de lectura (audio, lectura guiada, lectura conjunta).	Mejora en velocidad y entonación; registro de lectómetro.
Vocabulario	Comprender y usar palabras nuevas en contexto.	El vocabulario es un predictor clave de comprensión y permite interpretar textos con mayor profundidad.	Actividades de ampliación léxica, mapas semánticos y selección de palabras clave ().	Representación visual y verbal; opciones para expresar (oral, escritura, dibujo).	Uso de palabras nuevas en frases, explicaciones o narraciones.
Comprensión lectora	Identificar ideas principales, inferencias y relaciones lógicas en textos narrativos e informativos.	Es el propósito central de la lectura: construir significado y activar procesos de pensamiento.	Organizadores gráficos, preguntas guiadas, lectura compartida y secuencia de eventos (Guías ATAL grados 2.º y 3.º).	Múltiples formas de representar y expresar comprensión.	Identifica ideas clave, formula inferencias y explica el texto.

Fuente: elaboración propia.

Tabla de articulación PFLE – HF – AP – ATAL – DUA para la escritura

Habilidad Fundante (HF)	Qué se enseña (AP)	Por qué es clave (fundamento PFLE-ATAL)	Cómo (ATAL)	DUA (enfoque integrado)	Evidencia esperada
Caligrafía y trazos	Trazar letras y dígrafos con direccionalidad, tamaño y forma adecuados.	La escritura legible y automática libera carga cognitiva para la composición escrita: es la base para la ortografía y la fluidez escritural.	Prácticas diarias de trazo, modelación de direccionalidad, uso del cuaderno, letras móviles y guías de adquisición.	Modelos visuales ampliados; andamiajes paso a paso; uso de marcadores, huellas dactilares y gestos; opciones de copia guiada.	Produce letras y palabras con legibilidad estable, manteniendo tamaño y direccionalidad adecuados.
Ortografía inicial y convencional	Escribir palabras de uso frecuente y aplicar normas básicas (mayúscula inicial, punto final, correspondencia fonema-grafema, sílabas trabadas).	Permite codificar con precisión, afianza el principio alfabético y favorece la producción de textos coherentes.	Dictados progresivos, tarjetas grafo-fonema, componedores, corrección guiada, bancos de palabras y rutinas de ortografía.	Modos múltiples de respuesta (oralizar antes de escribir, manipular letras móviles, señalar opciones correctas).	Escribe palabras y oraciones con ortografía básica precisa; autocorriges errores con apoyo de modelos.
Escritura de palabras y oraciones	Producir palabras y oraciones simples y ampliadas con sentido; usar conectores básicos (y, pero, porque).	Es el puente entre el código y la composición; permite expresar ideas completas con cohesión básica.	Escritura modelada y compartida, ejercicios de copia y producción, uso de bancos de palabras y secuencias.	Alternar entre escribir, dictar oralmente o construir con tarjetas; apoyos visuales (imágenes, pictogramas).	Produce oraciones con estructura sujeto-verbo-complemento y uso adecuado de conectores simples.
Planeación de textos	Generar ideas, definir propósito y destinatario, seleccionar vocabulario y organizadores.	Inicia el tránsito hacia la composición consciente; mejora la coherencia global al anticipar lo que se escribirá.	Lluvia de ideas, organizadores gráficos, mapas de contenido y selección de palabras clave (Guías ATAL grados 2.º y 3.º).	Múltiples formas de planear: dibujos, esquemas, listas, tarjetas; andamiajes para organizadores.	Organiza ideas antes de escribir; selecciona vocabulario pertinente; identifica destinatario y propósito.

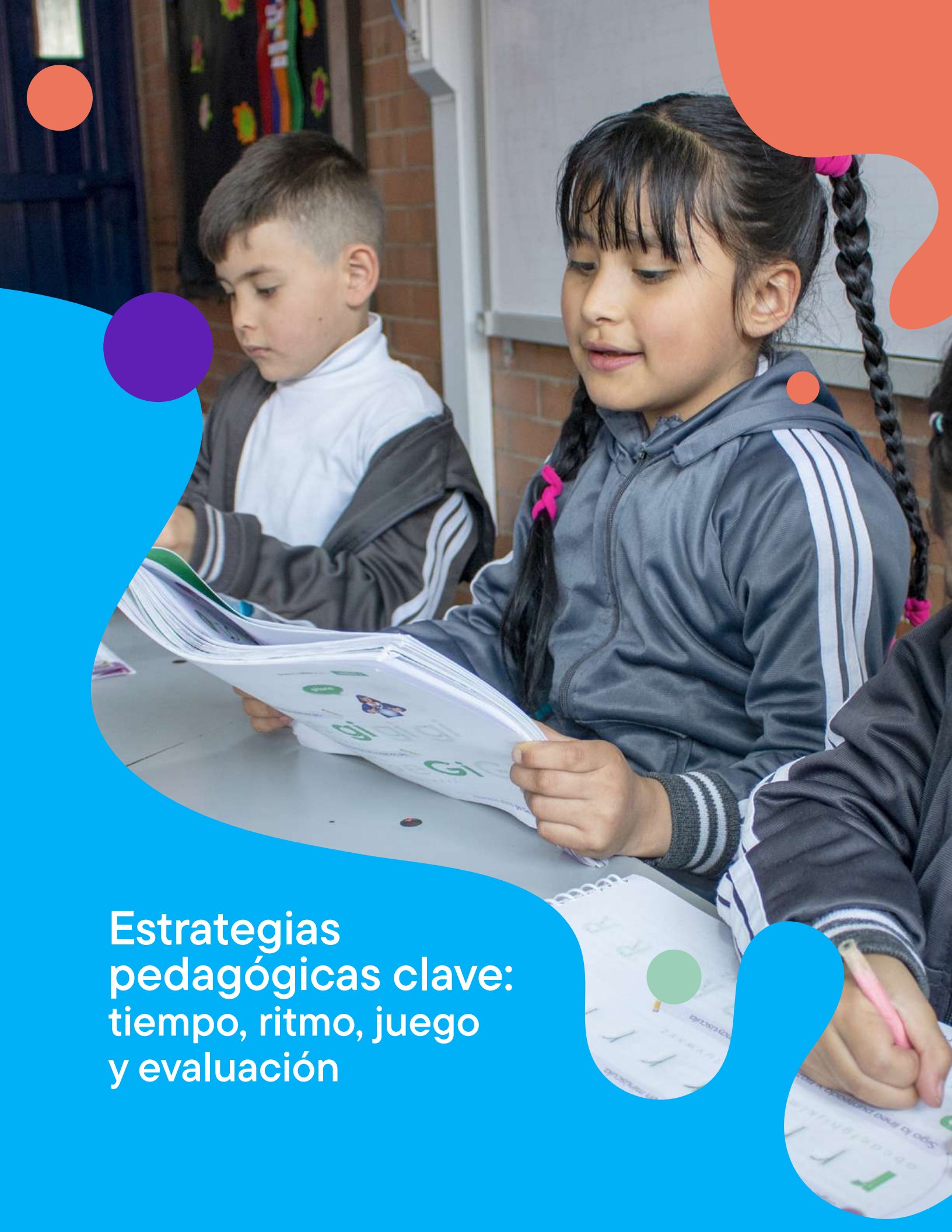
Habilidad Fundante (HF)	Qué se enseña (AP)	Por qué es clave (fundamento PFLE-ATAL)	Cómo (ATAL)	DUA (enfoque integrado)	Evidencia esperada
Textualización (redacción de textos)	Escribir párrafos narrativos, descriptivos o expositivos según el grado; mantener coherencia y cohesión.	Permite avanzar hacia la autonomía escritural y comprender la estructura de los géneros.	Modelación docente, escritura conjunta, producción autónoma, uso de conectores y revisión guiada.	Opciones de dictado al adulto, escritura en pareja, apoyos visuales y bancos de frases.	Escribe textos coherentes de un párrafo, con uso básico de conectores y vocabulario pertinente.
Revisión y edición	Revisar ortografía, puntuación, orden de ideas y claridad del mensaje para mejorar el texto.	Instala la autorregulación y la conciencia metalingüística, esenciales para la escritura competente.	Listas de chequeo, revisión entre pares, lectura en voz alta y marcación de mejoras.	Alternativas para revisar: subrayar, señalar, mover tarjetas; retroalimentación multimodal.	Ajusta y corrige su texto según criterios trabajados (mayúsculas, puntuación, orden lógico).

Fuente: elaboración propia.

La articulación cobra sentido cuando se traduce en decisiones pedagógicas cotidianas. Para que los Aprendizajes Priorizados (AP), las Habilidades Fundantes (HF) y los materiales ATAL se conviertan en experiencias reales de lectura y escritura, es fundamental que el maestro gestione con intención el tiempo, reconozca los distintos ritmos de aprendizaje y aproveche el potencial de la lúdica. En el siguiente apartado se presentan estrategias clave para que esta ruta didáctica cobre vida en el aula.

Cuando el maestro ajusta el ritmo, abre el juego y escucha los tiempos de cada mente, la lectura deja de ser tarea y se convierte en experiencia.

Cartilla PFLE. Adaptación basada en ATAL (2025)



Estrategias
pedagógicas clave:
tiempo, ritmo, juego
y evaluación

Este capítulo traduce los lineamientos curriculares del Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) en acciones concretas que cobran vida en el aula. Se organiza en torno a cuatro ejes esenciales para fortalecer la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura: gestionar el tiempo con intención pedagógica, atender los ritmos de aprendizaje como expresión de la diversidad, incorporar la lúdica como motor de motivación y práctica constante, y asumir la evaluación formativa como una brújula que orienta las decisiones docentes.

Estas estrategias se fundamentan en los principios que orientan los Aprendizajes Priorizados (AP) del PFLE. El foco permite centrar la enseñanza en lo esencial y evitar la dispersión de objetivos; la profundidad asegura que los aprendizajes sean significativos, duraderos y conectados con procesos cognitivos sólidos; y la progresión garantiza la continuidad entre grados y la construcción de trayectorias lectoras cada vez más complejas. Juntos, estos principios responden al horizonte de la equidad, mientras aseguran que todos los estudiantes, sin excepción, accedan a oportunidades reales para aprender a leer y escribir con sentido.

Desde una perspectiva neurocognitiva, estas estrategias reconocen que la lectura y la escritura requieren experiencias reiteradas, explícitas y emocionalmente seguras, que fortalezcan la memoria, la atención, el lenguaje y las conexiones entre redes neuronales. En esta línea, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) aporta un marco conceptual complementario y profundamente coherente con el PFLE: ambos enfoques buscan ampliar las posibilidades de acceso, participación y expresión de los estudiantes; anticipar barreras; diversificar los caminos para aprender, y ofrecer apoyos sin perder el rigor académico. Integrar esta mirada permite que las estrategias pedagógicas que se presentan a continuación consoliden una práctica inclusiva y flexible, donde enseñar a leer y escribir sea un proceso accesible, sistemático y significativo para toda la diversidad del aula.

Estas estrategias, entonces, no implican seguir una secuencia rígida, sino construir rutas pedagógicas flexibles que respondan al contexto y a las necesidades reales del grupo. Son herramientas para transitar el ciclo de articulación del PFLE, un proceso que integra planeación, mediación y evaluación en una práctica coherente y sostenida, promueve la participación y garantiza que cada estudiante encuentre oportunidades auténticas para avanzar en su proceso lector y escritor.



El tiempo como aliado pedagógico: manejo efectivo vs. rutinas de alto impacto

En la enseñanza de la lectura y la escritura, el tiempo no es un simple contenedor, sino una herramienta estratégica que el maestro puede gestionar intencionadamente para potenciar el aprendizaje. Cada minuto puede transformarse en una oportunidad significativa a través de rutinas, transiciones progresivas entre actividades y espacios de recapitulación que fortalezcan el sentido del proceso pedagógico.

Desde la perspectiva de la neurociencia, el tiempo dedicado a la práctica intencionada incide directamente en la plasticidad cerebral. La repetición distribuida y la práctica espaciada fortalecen las redes neuronales asociadas a la lectura y la escritura, lo que facilita la consolidación de aprendizajes sin saturar la memoria de trabajo (Shaywitz, 2003). Por ello, gestionar el tiempo con una intención pedagógica clara no solo organiza la jornada, sino que también optimiza los procesos cognitivos implicados en la alfabetización.

El Tiempo Pedagógico (TP) es uno de los factores más determinantes en el desarrollo de la lectoescritura, siempre que esté acompañado de estrategias coherentes y planificadas. La evidencia muestra que el aumento de horas de instrucción puede mejorar significativamente el rendimiento académico cuando responde a las necesidades reales del estudiantado (Cattaneo et al., 2016).

En esta misma línea, Rasinski et al. (2021) destacan que la mayoría de los docentes recomienda destinar entre 62 y 71 minutos diarios al bloque central de lectura y subrayan que una gestión adecuada de ese tiempo es clave para fortalecer las habilidades fundamentales. Asimismo, advierten que factores contextuales como el tamaño del grupo, la organización institucional o la disponibilidad de recursos pueden limitar su cumplimiento. Por ello, el docente puede convertir la gestión del tiempo en un acto pedagógico estratégico, si lo distribuye de forma flexible, intencionada y diferenciada.

Rutinas intencionadas con propósito: el secreto de la consolidación

Las rutinas no deben entenderse como actividades mecánicas, sino como estructuras esperadas que brindan seguridad cognitiva. Cuando los estudiantes anticipan qué viene, liberan recursos mentales para la comprensión. Tal como plantea Compton-Lilly (2015), el manejo consciente del tiempo en la enseñanza de literacidad exige “abrir concepciones del tiempo” y reconocer su dimensión pedagógica (no solo cronológica).

Las rutinas deben ser prácticas y cortas, altamente focalizadas en una Habilidad Fundante específica (fluidez, vocabulario o comprensión) y repetirse cada día. Esta práctica constante, promovida por los materiales ATAL, automatiza los procesos cognitivos clave y libera recursos mentales del estudiante para dedicarlos a la comprensión profunda y la composición escrita. El éxito para un maestro consiste en hacer de esta práctica un hábito de aula.



Ejemplo sugerido con Guías ATAL grados 2.º y 3.º

Tiempo aproximado	Actividad	Descripción y ejemplo didáctico	Referencia ATAL	Intención pedagógica
10 min	Lectura modelada por el maestro	El docente lee un fragmento breve en voz alta, marcando entonación, ritmo y pausas. Detiene la lectura para pensar en voz alta y modelar cómo se construye el significado.	Guía del profesor grado 3.º, “Lectura modelada” (y , 2023d, p. 12).	Activar conocimientos previos, modelar fluidez y apoyar la comprensión.
15 min	Lectura guiada en grupos pequeños	Los estudiantes leen un párrafo del módulo y el docente formula preguntas guiadas (“¿qué pasó primero?”, “¿por qué creen que...?”). Se apoyan con imágenes cuando sea necesario.	Guía del profesor grado 2.º, “Lectura guiada con propósito” (y , 2023c, p. 18); Guía del profesor grado 3.º (y , 2023d, p. 20).	Fortalecer comprensión literal e inferencial, mantener el foco y apoyar ritmos diversos.
15 min	Trabajo de vocabulario en contexto	Los niños identifican tres palabras nuevas del texto y construyen un mini mapa semántico o ilustran su significado. Comparten ejemplos en voz alta.	Guía del alumno grado 2.º, “Vocabulario clave” (y , 2023a, p. 22); Guía del alumno grado 3.º (y , 2023b, p. 25).	Ampliar vocabulario y fortalecer comprensión del texto.
20 min	Producción escrita breve	A partir de lo leído, los estudiantes escriben de 3 a 5 oraciones que resumen la idea principal o describen un personaje. Se realiza revisión conjunta (mayúsculas, conectores, claridad).	Guía del profesor grado 3.º, “Escribo y reviso” (y , 2023d, p. 33).	Transferir lo comprendido a la escritura y fortalecer coherencia y autonomía escritural.

Nota: el docente adapta esta secuencia según el ritmo del grupo, el contexto escolar o las emergencias del día, ajustando tiempos sin perder el propósito.

Fuente: elaboración propia.

Secuenciación con sentido y flexibilidad docente que articula los recursos ATAL

Las secuencias didácticas propuestas en los materiales *Aprendamos Todos a Leer* (ATAL) constituyen un referente central para la enseñanza de la lectura y la escritura. Cada módulo organiza actividades de forma progresiva —lectura modelada, lectura guiada, vocabulario en contexto, fluidez y producción escrita—, mientras ofrece al docente un camino claro para acompañar a los estudiantes desde la activación de conocimientos previos hasta la construcción de significado y la producción autónoma.

Diseñar una secuencia semanal implica retomar esa progresión estructurada: iniciar con una actividad que moviliza el vocabulario o el conocimiento previo, continuar con ejercicios de decodificación o lectura guiada según la habilidad que se fortalezca y cerrar con una producción breve acompañada de retroalimentación formativa. Esta secuenciación refuerza la relación entre los Aprendizajes Priorizados (AP), las Habilidades Fundantes (HF) y los recursos ATAL, garantizando un avance coherente, focalizado y sostenido.

Flexibilidad pedagógica basada en evidencias del aula

Si bien ATAL ofrece una estructura clara, su implementación requiere flexibilidad. En aulas heterogéneas es poco realista esperar que todos los estudiantes avancen al mismo ritmo o necesiten la misma intensidad de práctica. Algunos niños pueden requerir más tiempo en decodificación; otros, más acompañamiento en fluidez o comprensión.

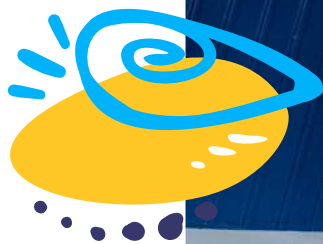
La flexibilidad no implica improvisación, sino tomar decisiones informadas a partir de la observación del grupo: ampliar la lectura guiada cuando surgen dificultades, acortar el trabajo escrito cuando la fatiga es evidente o dedicar algunos minutos adicionales al refuerzo de vocabulario cuando el texto lo demanda. Se trata de convertir el tiempo en un aliado pedagógico: planear con intención, observar con rigor y ajustar con creatividad, manteniendo siempre la coherencia de la secuencia general.

Ritmos de aprendizaje: diversidad como motor

En el aula, la diversidad no es una dificultad que deba resolverse, sino una oportunidad pedagógica para transformar la enseñanza. Cada grupo está conformado por estudiantes con diferentes velocidades de procesamiento, trayectorias escolares, estilos de aprendizaje y realidades socioculturales. Reconocer y atender estos ritmos no es una tarea secundaria: es un requisito indispensable para garantizar que todos los niños y niñas accedan, participen y progresen en el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Como plantea Tomlinson (2014), la enseñanza efectiva “no se basa en enseñar lo mismo al mismo tiempo a todos, sino en ajustar la instrucción a las necesidades, intereses y niveles de preparación de los estudiantes” (p. 18). Desde esta perspectiva, el docente convierte la diversidad en un motor de innovación pedagógica al diseñar propuestas que se adapten a los distintos ritmos sin perder la coherencia del grupo ni el foco en los Aprendizajes Priorizados (AP).

Atender a los ritmos implica también que el maestro regule su propia enseñanza: observar cuándo acelerar el proceso, cuándo profundizar en un contenido y cuándo retroceder para reforzar una habilidad que aún no está consolidada. Este ejercicio de autorregulación docente, guiado por la observación y la evidencia del aula, mantiene la enseñanza alineada con las necesidades reales de los estudiantes y permite avanzar con intención y equilibrio.



Ritmos individuales: un aula, muchos caminos

Cada estudiante recorre su proceso lector y escritor de forma única. Algunos requieren más tiempo para afianzar correspondencias entre sonidos y grafías; otros avanzan más rápido hacia niveles de comprensión inferencial o producción escrita. Esta variabilidad es natural y debe reflejarse en la planificación pedagógica como una oportunidad para diversificar estrategias, acompañamientos y materiales.

En esta línea, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), como señalan Meyer et al. (2021), invita a anticipar la diversidad desde la planeación y ofrece múltiples formas de representación, acción y motivación que responden a distintas maneras de aprender. De esta manera, el docente puede proponer rutas diversas que conduzcan al mismo objetivo, mientras garantiza que cada estudiante progrese desde su punto de partida y construya aprendizajes significativos a su propio ritmo.

Ejemplo práctico: conciencia fonológica adaptada a ritmos individuales

Ritmo de aprendizaje	Estrategia sugerida	Material ATAL con página)	Evidencia esperada
Avance lento	Actividades auditivas guiadas con apoyo visual: identificar sonidos iniciales usando imágenes y palabras familiares.	Guía del alumno ATAL grado 2.º, módulo “Conciencia fonológica” (sed y bid, 2023a, p. 14). Guía del profesor ATAL grado 2.º, “Actividad de reconocimiento de sonidos” (sed y bid, 2023c, p. 12).	Identifica sonidos iniciales en palabras apoyándose en imágenes o tarjetas.
Avance intermedio	Asociación sonido-grafía con palabras y textos muy breves: clasificar palabras según sonido inicial o final.	Guía del profesor ATAL grado 2.º, “Lecturas cortas guiadas” (sed y bid, 2023c, p. 18). Guía del profesor grado 3.º, “Actividades de correspondencia grafema-fonema” (sed y bid, 2023d, p. 17).	Lee y escribe palabras simples con precisión creciente.
Avance rápido	Producción de palabras y oraciones breves usando nuevas combinaciones sonoras.	Guía del profesor ATAL grado 3.º, “Producción escrita breve (‘Escribo y reviso’)” (SED y bid, 2023d, p. 33).	Crea oraciones usando vocabulario nuevo con correspondencias sonido-grafía consolidadas.

Nota: en la práctica, el docente ajusta tiempos, apoyos y niveles de complejidad sin modificar la meta común, lo que garantiza que nadie se quede atrás.

Fuente: elaboración propia.

Ritmos grupales y agrupamientos flexibles

En las aulas reales, los ritmos de aprendizaje no solo se expresan en trayectorias individuales: también emergen dinámicas colectivas que influyen en la manera como el grupo avanza, se concentra, participa o necesita apoyo adicional. Para responder a esta diversidad de forma pedagógicamente intencionada, los agrupamientos flexibles se convierten en una herramienta clave.

Los materiales ATAL recomiendan romper la organización tradicional en filas para permitir agrupamientos con propósito, que varían según la tarea, el objetivo de aprendizaje y el nivel de dominio. Como señala la Guía del profesor ATAL grado 3.º, estos agrupamientos permiten ajustar las tareas, observar mejor a los estudiantes y evaluar avances. Este hecho, a su vez, crea oportunidades para “contemplar una idea desde varios ángulos” y desplazarse por el aula con mayor fluidez.

Además, ATAL propone alternar dinámicas —plenaria, pequeños grupos, parejas e individual— para favorecer la participación activa y la transferencia progresiva de la responsabilidad desde el docente hacia los estudiantes. Esta flexibilidad no fragmenta la enseñanza; por el contrario, permite diferenciar sin separar y asegura que todos los niños tengan oportunidades reales de avanzar hacia los mismos objetivos.

Ejemplo de agrupamientos flexibles por ritmos

Objetivo pedagógico	Tipo de agrupamiento sugerido (según ATAL)	Actividad sugerida	Evidencia esperada
Fortalecer decodificación	Pequeños grupos de apoyo	Juegos de rimas, reconocimiento de fonemas y segmentación (uso de tarjetas o componedores según necesidad).	Identifica y pronuncia sonidos correctamente.
Profundizar comprensión	Grupos intermedios	Lectura compartida con preguntas inferenciales, apoyos visuales o guías.	Explica la idea principal o responde preguntas inferenciales.
Producir textos	Grupo avanzado o parejas	Escritura guiada, dramatización o creación de textos breves.	Produce párrafos coherentes o textos ajustados al propósito.

Nota: estos agrupamientos —plenaria, pequeños grupos, parejas e individual— deben reorganizarse tantas veces como sea necesario, adaptando el ritmo y el nivel de complejidad a las necesidades del grupo, tal como recomiendan las guías ATAL.

Fuente: elaboración propia.

La lúdica como herramienta transformadora

En la enseñanza de la lectura y la escritura, la lúdica no es un recurso accesorio ni un espacio para rellenar la jornada, sino un principio transversal que puede atravesar toda la práctica pedagógica. Desde la planeación hasta la evaluación, el juego abre posibilidades para despertar la curiosidad, potenciar la motivación y crear un clima emocional seguro y propicio para aprender.

Como afirma Vigotsky (1979), “el juego crea una zona de desarrollo próximo” (p. 133), un entorno simbólico en el que el niño actúa más allá de sus capacidades actuales y avanza hacia niveles más complejos de pensamiento y lenguaje. En este sentido, la lúdica se convierte en un puente entre la emoción y el conocimiento, y permite que los estudiantes accedan al aprendizaje desde su propia iniciativa y compromiso.

La investigación contemporánea respalda esta visión. Lillard et al. (2013) muestran que el juego en contextos educativos favorece la atención, la autorregulación, la memoria de trabajo y la flexibilidad cognitiva: procesos fundamentales para el desarrollo lector y escritor. Integrar la lúdica en el aula no implica añadir actividades extra, sino reconocer su poder transformador como estrategia pedagógica que conecta el propósito con la experiencia.

La lúdica desde la planeación hasta la evaluación

Incorporar la lúdica como principio transversal implica pensarla como parte del ciclo completo de enseñanza:

- **Planeación:** seleccionar textos, materiales y estrategias que puedan abordarse desde el reto, el juego simbólico o la exploración (Guía del profesor ATAL grado 2.º, SED y BID, 2023c, p. 14).
- **Desarrollo:** proponer dinámicas en las que el juego sea el medio para aprender, no un premio posterior (Guía del profesor ATAL grado 3.º, SED y BID, 2023d, p. 25).
- **Evaluación:** observar lo que ocurre durante el juego como evidencia de comprensión, fluidez o producción (Guía del profesor ATAL grado 3.º, SED y BID, 2023d, p. 7).

El docente planifica experiencias lúdicas que mantienen el propósito pedagógico sin perder la esencia del juego, lo que convierte el aula en un espacio donde aprender y disfrutar son acciones inseparables.

Lúdica al servicio de las habilidades que sustentan la alfabetización

El juego permite trabajar, de manera natural, habilidades esenciales para aprender a leer y escribir. Sin presentarlas como categorías formales del PFLE, podemos entenderlas como dimensiones del proceso lector-escritor que el juego ayuda a fortalecer:

- **Desarrollo del lenguaje oral:** dramatizar historias, inventar diálogos, entrevistar personajes. (*Guía del profesor ATAL grado 3.º*, SED y BID, 2023d, p. 20).
- **Sensibilidad hacia la estructura del lenguaje escrito:** juegos de rimas, cazar sonidos, bingo de letras (*Guía del profesor ATAL grado 2.º*, SED y BID, 2023c, p. 16).
- **Procesos cognitivos y socioemocionales:** juegos cooperativos que requieren autorregulación, turnos y atención sostenida (*Guía del profesor ATAL grado 2.º*, SED y BID, 2023c, p. 11).

Ejemplo breve

Durante la lectura compartida de un cuento, el maestro propone representar a los personajes usando objetos del aula. Esta actividad fortalece la comprensión, amplía el vocabulario y promueve la expresión oral en un contexto significativo. (*Guía del profesor ATAL grado 2.º*, SED y BID, 2023c, p. 9).



La lúdica y los materiales ATAL

Los materiales *Aprendamos Todos a Leer* (ATAL) ofrecen múltiples posibilidades para integrar el juego en las prácticas de enseñanza. Las tarjetas ilustradas, los textos breves y las actividades guiadas pueden convertirse en dinámicas lúdicas que refuercen habilidades clave sin perder el rigor de la enseñanza explícita.

Como señala Díaz Barriga (2020b), “el juego no se opone al rigor pedagógico; lo potencia, porque convierte el esfuerzo en experiencia significativa” (p. 87). Integrar la lúdica con ATAL permite transformar rutinas de aula en retos motivadores que consolidan habilidades sin que los estudiantes perciban el esfuerzo.

Antes de presentar los ejemplos, es importante recordar que los Aprendizajes Priorizados (AP) y las Habilidades Fundantes (HF) del PFLE están organizados por grado y constituyen el referente para planear y evaluar la enseñanza de la lectura y la escritura. Por ello, los ejemplos de actividades lúdicas se presentan diferenciados para segundo y tercer grado. No obstante, ambos articulan el qué enseñar (AP), el por qué (HF) y el cómo (materiales ATAL y la mediación docente). Este enfoque permite que la lúdica mantenga el propósito pedagógico y se integre a la progresión del PFLE.

Ejemplos de actividades lúdicas vinculadas al PFLE, grado 2.º

HF (PFLE)	AP (SED, 2025A)	ACTIVIDAD SUGERIDA	MATERIAL ATAL (CON PÁGINA)	DUA	EVIDENCIA ESPERADA
Conciencia fonológica	“Identificar correspondencias entre sonidos y grafías en palabras familiares” (p. 13)	Cazar sonidos: el docente dice una palabra y los estudiantes cazan el sonido inicial con tarjetas o imágenes.	Guía del alumno ATAL grado 2.º, “Conciencia fonológica” (SED y BID, 2023a, p. 14). Guía del profesor ATAL grado 2.º, “Actividad 1” (SED y BID, 2023c, p. 12).	Representación: imágenes + gestos. Acción: seleccionar tarjetas.	Identifica sonidos iniciales y finales en palabras.

HF (PFLE)	AP (SED, 2025A)	ACTIVIDAD SUGERIDA	MATERIAL ATAL (CON PÁGINA)	DUA	EVIDENCIA ESPERADA
Conciencia fonológica-principio alfabético (decodificación)	“Leer palabras y oraciones simples con apoyo” (p. 13)	Bingo de palabras: cada estudiante marca la palabra que el docente lee en voz alta.	Guía del alumno grado 2.º, “Lecturas cortas” (y , 2023a, p. 18).	Acción: lectura coral y participación activa.	Lee y reconoce palabras simples.
Comprensión	“Expresar con sus palabras la idea principal de un texto breve” (p. 12)	Dramatizar escenas: representar personajes del texto leído.	Guía del alumno grado 2.º, “Lectura compartida” (y , 2023a, p. 9).	Expresión: gestos, movimientos, dramatización.	Explica oralmente la idea principal del texto.

Fuente: elaboración propia.

Ejemplos de actividades lúdicas vinculadas al PFLE, grado 3.º

HF (PFLE)	AP (SED, 2025)	ACTIVIDAD SUGERIDA	MATERIAL ATAL (CON PÁGINA)	DUA	EVIDENCIA ESPERADA
Decodificación automatizada y fluidez	“Leer textos breves con precisión y entonación adecuada” (p. 15).	Reto de lectura en eco: el docente lee una línea y el grupo la imita con ritmo.	Guía del profesor grado 3.º, “Fluidez y lectura guiada” (y , 2023d, p. 14).	Representación: audio + texto. Acción: lectura coral.	Mejora en ritmo, precisión y entonación.
Comprensión inferencial	“Identificar relaciones de causa y efecto en textos narrativos” (p. 14).	Detectives del cuento: buscar pistas en el texto para explicar por qué ocurrió algo.	Guía del profesor grado 3.º, “Lectura guiada con propósito” (y , 2023d, p. 20).	Representación: pictogramas. Acción: ordenamiento de pistas.	Formula inferencias orales o escritas.
Producción escrita inicial	“Escribir párrafos breves sobre hechos de su entorno” (p. 15).	Creador de titulares: escribir titulares breves sobre una situación del cuento.	Guía del profesor grado 3.º, “Textos informativos” (y , 2023d, p. 33).	Acción-expresión: escribir, dictar o grabar.	Produce párrafos coherentes.

Fuente: elaboración propia.

Evaluación formativa:

brújula para la enseñanza

En la ruta didáctica del Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE), la evaluación no es un momento aislado al final del proceso, sino una *brújula* que orienta las decisiones pedagógicas cotidianas. Observar, registrar y analizar las evidencias que surgen en cada actividad permite al docente ajustar la enseñanza a los ritmos, intereses y necesidades reales de sus estudiantes, y así garantizar que cada paso del proceso contribuya al desarrollo lector y escritor.

Como señalan Black y Wiliam (2009), la evaluación formativa es “todo aquel proceso en el cual la evidencia sobre el aprendizaje de los estudiantes se utiliza para adaptar la enseñanza y responder mejor a sus necesidades” (p. 10). Desde esta perspectiva, el docente convierte la evaluación en un proceso continuo de diálogo con sus estudiantes, más que en un juicio sumativo. Esta mirada transforma la evaluación en una herramienta de acompañamiento y mejora constante, centrada en el progreso y no únicamente en el resultado final.

Evaluar para aprender, no solo para medir

La evaluación formativa cumple funciones distintas de las pruebas estandarizadas o las calificaciones finales. Su propósito no es sancionar, sino retroalimentar: ofrecer información valiosa al docente y al estudiante para orientar los siguientes pasos.

En palabras de Lerner (2022), “evaluar en la enseñanza de la lectura implica registrar y comprender los procesos, no únicamente los productos” (p. 95). Esto significa que una corrección oral, un dibujo, una inferencia en voz alta o un comentario espontáneo pueden convertirse en evidencias significativas del proceso de alfabetización.

Estrategias sencillas de evaluación continua

Cada maestro puede incorporar estrategias breves y prácticas de evaluación formativa sin sobrecargar su labor diaria:

- **Observación guiada:** identificar comportamientos clave durante la lectura compartida.
- **Notas anecdóticas:** registrar ejemplos de expresiones orales o escritas que evidencien avances.
- **Rúbricas simples:** definir criterios claros para valorar fluidez, comprensión o producción escrita.
- **Portafolios de aula:** recopilar evidencias de distintos momentos (dibujos, frases, lecturas grabadas).
- **Autoevaluación y coevaluación:** invitar a los niños a reconocer lo que lograron y lo que quieren mejorar.

Ejemplo de rúbrica formativa para lectura en voz alta alineada al PFLE y ATAL (fluidez + comprensión). Grados 2.º y 3.º

Criterio	Inicio	En proceso	Avanzado	Evidencias sugeridas Guías del profesor ATAL
Precisión lectora	Lee con múltiples errores que afectan el sentido.	Lee con algunos errores y autocorriges ocasionalmente.	Lee con precisión y mantiene el sentido del texto.	Lectura guiada: Guía grado 2.º (p. 18); Guía grado 3.º (p. 20).
Ritmo y entonación (prosodia)	Lee palabra por palabra sin respetar signos.	Lee con ritmo variable; intenta usar entonación.	Lee con ritmo adecuado, pausas y entonación expresiva.	Lectura modelada: Guía grado 3.º (p. 12).
Comprensión literal	Responde solo con apoyo visual o no responde.	Identifica ideas principales con apoyo del docente.	Explica la idea principal con sus palabras.	Lectura compartida: Guía grado 2.º (p. 9).
Comprensión inferencial	No logra inferencias.	Formula inferencias simples con apoyo.	Realiza inferencias que conectan hechos y causas.	Lectura guiada con propósito: Guía grado 3.º (p. 20).

Nota: se recomienda aplicarla cada semana o cada dos semanas. Registrar entre dos y tres indicadores por sesión (no todos). Conversar con los estudiantes usando un lenguaje claro (“Hoy lograste...”, “Mañana intentaremos...”). Integrar los registros al portafolio de aula como evidencia de progreso.

Fuente: elaboración propia.

Evaluación que transforma la enseñanza

Cuando la evaluación se convierte en brújula, la enseñanza gana profundidad y sentido. Permite al maestro identificar avances, reconocer logros, ajustar estrategias y tomar decisiones en tiempo real, sin esperar al final del proceso. Como señalan Hattie y Timperley (2007), la retroalimentación es “una de las intervenciones más poderosas para mejorar el aprendizaje” (p. 81), especialmente cuando se ofrece de manera oportuna, clara y orientada al progreso.

La evaluación formativa, en el marco del PFLE, no es un complemento ni un acto aislado: es el eje de la ruta didáctica. Cada actividad —desde la lectura modelada hasta la producción escrita o la lúdica— ofrece oportunidades para observar, registrar y comprender lo que cada estudiante ya puede hacer y aquello que está en proceso de consolidar.

Evaluar para conocer: diagnóstico como punto de partida

La evaluación formativa comienza antes de enseñar. El diagnóstico inicial permite identificar saberes previos, fortalezas, barreras y niveles de dominio. Esta información evita partir de supuestos y posibilita planear secuencias diferenciadas y ajustadas a las necesidades reales del grupo.

[T4] Ejemplo práctico de diagnóstico: lectura comprensiva inicial

Antes de iniciar un bloque de comprensión, el maestro realiza una lectura en voz alta seguida de una conversación guiada. Las intervenciones de los estudiantes revelan:

- nivel de vocabulario,
- comprensión literal e inferencial,
- estrategias espontáneas para interpretar,
- actitudes frente al texto.

Con base en estas evidencias, el docente ajusta actividades, agrupamientos y apoyos, para garantizar que la enseñanza responda a los puntos de partida reales del grupo. Evaluar no es solo medir, sino comprender lo que ocurre en el proceso para actuar en consecuencia (Perrenoud, 2008).

Evaluar para acompañar: seguimiento continuo del proceso

La evaluación formativa es dinámica y acontece mientras el docente enseña. No interrumpe el proceso: lo enriquece. En el PFLE, este seguimiento se apoya en estrategias sencillas y concretas:

- **Registros anecdóticos:** observaciones breves que muestran avances o dificultades.
- **Listas de cotejo:** claridad sobre la presencia o ausencia de comportamientos clave.
- **Diarios de aula:** reflexión del docente sobre la efectividad de las estrategias.
- **Portafolios de aula:** evidencias que muestran progresión (dibujos, lecturas grabadas, borradores).
- **Autoevaluación y coevaluación:** los estudiantes reconocen logros y metas.

Compendio de Evaluaciones Formativas ATAL

El Compendio de Evaluaciones Formativas ATAL, incluido en las Guías del profesor ATAL, ofrece instrumentos concretos para valorar fluidez, comprensión y producción escrita. Allí se encuentran:

- pautas para listas de cotejo,
- rúbricas por habilidad,
- sugerencias para valorar lectura guiada,
- instrumentos para producción escrita y vocabulario.

Es fundamental que los docentes consulten este compendio como parte del proceso evaluativo, dado que articula la enseñanza explícita con el seguimiento formativo propuesto por el PFLE.

Lectómetro: un instrumento para monitorear la fluidez lectora

Los materiales *Aprendamos Todos a Leer* (ATAL) destacan que la fluidez es un proceso progresivo que requiere práctica sostenida, retroalimentación y evidencias continuas del desempeño lector, especialmente en términos de ritmo, precisión y entonación. La automaticidad —que permite leer palabras completas sin decodificación lenta— es un requisito esencial para avanzar hacia la comprensión profunda.

En este marco, el *lectómetro* se consolida como un recurso sencillo pero estratégico para representar visualmente los avances, registrar la velocidad de lectura, promover la autorregulación y motivar a los estudiantes. Su uso dialoga directamente con orientaciones presentes en las guías ATAL, como el “Reto lector semanal”, donde se sugiere registrar avances de fluidez y realizar seguimiento periódico del progreso del grupo.

El lectómetro permite consolidar en un solo dispositivo varias de las prácticas recomendadas por ATAL:

- Evidencias continuas del aprendizaje, alineadas con la necesidad explícita de dejar trazas claras del progreso de cada estudiante.
- Seguimiento sistemático de la automaticidad, que favorece la transición hacia una comprensión cada vez más profunda.
- Motivación y sentido de logro, fundamentales para la implicación —uno de los pilares del enfoque multimodal y del DUA que ATAL promueve—.

En suma, el lectómetro materializa la enseñanza explícita de la fluidez descrita en ATAL y se convierte en un indicador visual, accesible y coherente con el enfoque de progresión que los materiales plantean.



Evaluar para transformar: la retroalimentación que impulsa

La evaluación alcanza su mayor potencia cuando va acompañada de retroalimentación oportuna, específica y orientadora. Esta no se limita a señalar errores: ofrece rutas, posibilidades y estrategias para avanzar. Según Hattie y Timperley (2007), la retroalimentación eficaz responde a tres preguntas:

1. ¿Hacia dónde voy? (propósito).
2. ¿Cómo lo estoy haciendo? (progreso).
3. ¿Qué sigue ahora? (pasos concretos).

Ejemplo práctico

Después de una lectura compartida, un estudiante muestra dificultades inferenciales. En vez de decir “No entendiste”, el maestro señala: “Identificaste bien quiénes son los personajes. Ahora busquemos juntos las pistas que nos ayudan a entender por qué actúan así”.

Este tipo de retroalimentación:

- reduce la ansiedad,
- promueve la autorregulación,
- fortalece el pensamiento crítico y
- sostiene el vínculo pedagógico.

Evaluación y ruta didáctica: una articulación permanente

La evaluación formativa atraviesa todos los componentes del PFLE:

- El tiempo, porque orienta cómo distribuirlo y cuándo ajustar.
- Los ritmos, porque permite identificar quién requiere más práctica, acompañamiento o desafío.
- La lúdica, porque el juego se convierte en un espacio natural para observar evidencias reales.
- Los materiales ATAL, porque cada actividad —lectura modelada, guiada, vocabulario, producción— incluye oportunidades para evaluar mientras se enseña.

La evaluación es, así, la herramienta que mantiene la coherencia entre los AP, las HF, la lúdica, los tiempos y la progresión del aprendizaje.

A continuación, se presenta un ejemplo de cómo estos elementos se articulan:

Articulación entre etapas del aprendizaje, referentes del PFLE y materiales ATAL Título

Etapa del aprendizaje	Propósito evaluativo	Habilidad Fundante (HF)	AP (grado)	Estrategia	Material Guías del profesor ATAL (con página)	Evidencia esperada	Acción docente
1. Conocer	Identificar nivel de decodificación inicial.	Conciencia fonológica.	2.º: "Reconoce correspondencia sonido-grafía".	Lectura en voz alta + discriminación de sonidos.	Grado 2.º, "Conciencia fonológica" (p. 14).	Identifica sonidos iniciales.	Ajusta agrupamientos según nivel fonológico.
2. Enseñar	Observar avance en automatización del código.	Principio alfabético.	2.º: "Escribe sílabas y palabras simples".	Lectura guiada + escritura apoyada.	Grado 2.º, "Escritura inicial" (p. 22).	Escribe palabras con correspondencia adecuada.	Refuerza o amplía según precisión y ritmo.
3. Evaluar en acción	Determinar comprensión literal.	Comprensión lectora literal.	3.º: "Reconoce ideas principales".	Preguntas guiadas + ordenamiento de imágenes.	Grado 3.º, "Comprensión" (p. 18).	Explica idea principal con apoyo visual.	Ajusta textos y apoyos visuales.
4. Retroalimentar	Orientar comprensión inferencial.	Comprensión inferencial.	3.º: "Realiza inferencias sencillas".	Conversación guiada con pistas textuales.	Grado 3.º, "Lectura guiada" (p. 22).	Formula inferencias a partir de señales del texto.	Modela uso de conectores y pistas.
5. Reajustar	Replanear producción escrita según desempeño.	Producción escrita inicial.	2.º y 3.º: "Escribe textos breves".	Plantilla de tres pasos + revisión guiada.	Grado 2.º, "Escritura" (p. 30).	Redacta frases coherentes.	Reorienta apoyos según nivel de cohesión.

Fuente: elaboración propia.

Estas estrategias permiten al maestro activar la ruta didáctica del PFLE en el aula, así como garantizar que el tiempo, el ritmo, la lúdica, el seguimiento lector y la evaluación trabajen de manera articulada a favor del aprendizaje de todos.

Cada una de ellas se convierte en una herramienta poderosa cuando el docente la adapta a su contexto institucional, a las características de sus estudiantes y al momento de desarrollo profesional en el que se encuentre. No todos los maestros transitan estos procesos al mismo tiempo: cada quien avanza en la apropiación del PFLE según sus experiencias, fortalezas y necesidades formativas. Reconocer esta diversidad profesional es clave para que el acompañamiento institucional sea pertinente y sostenible.

Enseñar a leer y escribir con propósito va más allá de aplicar metodologías. Implica sostener la convicción de que cada niño y cada niña puede encontrar en las palabras un camino para comprender, imaginar y transformar su mundo. Esa es, en última instancia, la esencia del trabajo docente: acompañar con intencionalidad, creatividad y sensibilidad un proceso que trasciende el aula y deja huellas profundas en la vida de quienes aprenden.



Lo que este capítulo

permite comprender

Este capítulo ofrece un marco orientador claro para fortalecer la enseñanza de la lectoescritura en los grados 2.º y 3.º dentro del PFLE. Permite comprender que:

- La ruta didáctica articula Aprendizajes Priorizados (AP), Habilidades Fundantes (HF) y materiales ATAL.
- Los principios de foco, profundidad y progresión guían la planeación y la mediación.
- Los materiales ATAL operativizan la enseñanza explícita con secuencias y evidencias claras.
- El Tiempo Pedagógico (TP), los ritmos, la lúdica y la evaluación forman un sistema coherente.
- La evaluación formativa, incluido el lectómetro, orienta decisiones pedagógicas oportunas.

Para complementar este marco orientador, la figura siguiente sintetiza los componentes centrales del PFLE. La imagen ilustra la ruta progresiva que articula los Aprendizajes Priorizados (AP); las Habilidades Fundantes (HF); los materiales ATAL; los principios de foco, profundidad y progresión; y las estrategias de Tiempo Pedagógico (TP), ritmos, lúdica y evaluación formativa. Este recorrido visual permite comprender cómo cada elemento se integra para fortalecer la competencia lectoescritora y orientar la práctica docente desde una perspectiva coherente, flexible y basada en evidencia.



Lograr la competencia en lectoescritura



Fuente: elaboración propia.

Reconocer estos desafíos no es un signo de debilidad, sino el punto de partida para transformarlos en oportunidades pedagógicas. Por eso, el siguiente capítulo propone un recorrido práctico por las situaciones más frecuentes que enfrentan los docentes en los procesos de enseñanza de la lectura y la escritura, acompañado de recomendaciones claras, estrategias contextualizadas y respuestas posibles desde el marco del PFLE. Cada dificultad es también una puerta que puede abrir nuevas formas de enseñar y nuevas oportunidades para que nuestros estudiantes aprendan.

Respuestas a dificultades frecuentes en la enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura



Este apartado presenta situaciones reales reportadas por docentes de instituciones educativas distritales, relacionadas con lectura, escritura, motivación, participación, recursos, tecnología, evaluación y gestión del aula. Estas dificultades no se entienden como fallas del docente, sino como oportunidades para fortalecer la práctica pedagógica y avanzar hacia escuelas más equitativas, inclusivas y coherentes con el Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE).

Las problemáticas se organizan en seis ejes temáticos —lectura, escritura, motivación y participación, recursos y tecnología, evaluación y gestión docente— y para cada una se ofrece una breve descripción, su sentido pedagógico y recomendaciones prácticas inspiradas en el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y en los referentes del PFLE.

Los docentes de grados 2.º y 3.º encontrarán estrategias breves, aplicables y ajustables, acompañadas de orientaciones que invitan a la reflexión y a la acción contextualizada. El propósito es que cada maestro pueda recrear estas propuestas según las características de su grupo y los recursos disponibles. Más que un listado de soluciones, este apartado busca ser un compañero de aula: un espacio para comprender los desafíos cotidianos de la enseñanza y reafirmar que cada decisión pedagógica, por pequeña que parezca, tiene el poder de transformar las experiencias lectoras y escritoras de los niños.

Finalmente, se recuerda que toda actividad que implique grabaciones, fotografías, transcripciones o portafolios debe desarrollarse bajo criterios éticos y de protección de datos personales, de acuerdo con la Ley 1581 de 2012 y las orientaciones de la Secretaría de Educación del Distrito. El registro de información debe emplearse exclusivamente con fines educativos y de acompañamiento pedagógico.

El registro de datos, imágenes o voces de los estudiantes se utilizará únicamente con fines educativos y de acompañamiento pedagógico, conforme a las buenas prácticas establecidas por la Secretaría de Educación del Distrito (SED) y la normativa vigente sobre protección de datos personales (Ley 1581 de 2012).

Lectura y comprensión:

diversidad, equidad y estrategias

Dificultad frecuente 1.

Estudiantes sin adquisición del código escrito o en estadio muy inicial

Situación

En grupos de segundo y tercer grado es común encontrar estudiantes que aún no han consolidado el principio alfabético: reconocen algunas letras, pero no logran establecer correspondencias sonido-grafema ni decodificar palabras simples. Esta situación genera preocupación en el docente, especialmente porque la progresión del PFLE establece que el código debe estar consolidado hacia el final de segundo grado.

Análisis pedagógico

Esta situación no es una excepción, sino una alerta pedagógica. Según el National Reading Panel (2000) y Dehaene (2009a), la comprensión profunda solo es posible cuando el código ha sido automatizado. ATAL ofrece actividades estructuradas de conciencia fonológica y principio alfabético para estudiantes que requieren refuerzo o que inician tardíamente el proceso.

No se trata de retroceder el grado, sino de incluir prácticas de apoyo intensivo, sistemáticas y breves dentro de la jornada regular.



Recomendaciones prácticas

- Aplicar actividades explícitas de conciencia fonológica y correspondencia grafema-fonema (segmentación, aliteración, manipulación oral), incluso si el grupo ya avanzó hacia textos largos.
- Usar cuadernos de práctica ATAL o componedores de palabras de manera focalizada y breve para quienes requieren apoyo intensivo.
- Crear minilecciones de 5 a 7 minutos centradas en sonidos específicos antes de iniciar actividades colectivas.
- Realizar lectura en eco (docente-estudiante) para apoyar el reconocimiento de patrones.
- Formar parejas lectoras tutor-tutorado, con acompañamiento y roles claros.
- La enseñanza del código no se repite: se fortalece, y se fortalece tanto como sea necesario para garantizar progresión.

Dificultad frecuente 2.

Niveles dispares de lectura en el aula

Situación

En un mismo grupo conviven estudiantes que leen con fluidez, lectores emergentes y lectores iniciales. Esto genera tensiones en la planeación, la motivación y la participación.

Análisis pedagógico

El aula heterogénea es la norma, no la excepción. El DUA plantea anticipar esta variabilidad desde la planeación, ofreciendo múltiples formas de participación y representación (Meyer et al., 2021).

ATAL, por su parte, propone subgrupos flexibles basados en niveles de decodificación y comprensión (Guías del profesor ATAL grados 2.º y 3.º).



Recomendaciones prácticas

- **Rutinas diferenciadas de lectura:** lectura coral, dramatizada, audiolectura, lectura guiada.
- Grupos flexibles según nivel, reorganizados semanalmente.
- Roles rotativos en la lectura (líder, oyente, resumidor, ilustrador) para evitar comparaciones.
- Lectura guiada con apoyos graduados: modelado lectura en parejas lectura autónoma.
- Leer no debe ser un acto de comparación, sino una experiencia compartida.

Dificultad frecuente 3.

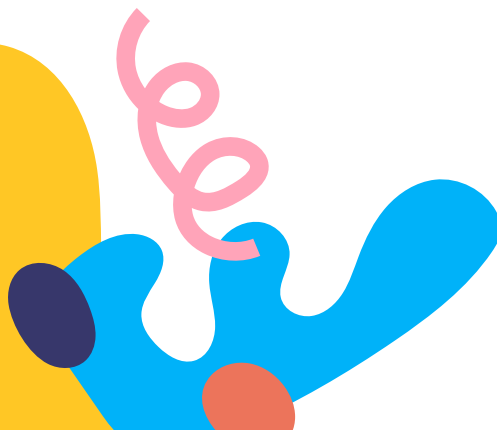
Lectura compartida en grupos numerosos

Situación

Aulas con treinta o más estudiantes dificultan la atención individualizada, pero la lectura compartida sigue siendo clave para el desarrollo del vocabulario y la comprensión.

Análisis pedagógico

En aulas numerosas, la lectura compartida se convierte en un recurso central para garantizar el acceso equitativo al texto. Desde el PFLE y ATAL, esta práctica permite modelar estrategias lectoras y sostener la comprensión incluso cuando no es posible un acompañamiento individual constante. El DUA ayuda a anticipar la variabilidad del grupo mediante apoyos visuales, preguntas guiadas y participación estructurada, lo que reduce las barreras propias de los grupos grandes y mantiene el foco en la construcción colectiva de significado.



Recomendaciones prácticas

- Lectura coral o lectura en eco para mantener ritmo y atención.
- Líderes de lectura rotativos para asegurar participación equitativa.
- Uso de textos altamente ilustrados y láminas visibles.
- Preguntas guiadas al final (¿quién?, ¿dónde?, ¿por qué?, ¿qué cambió?) para activar la comprensión inferencial.

Aunque la voz del maestro modela, la voz colectiva construye significado.

Dificultad frecuente 4.

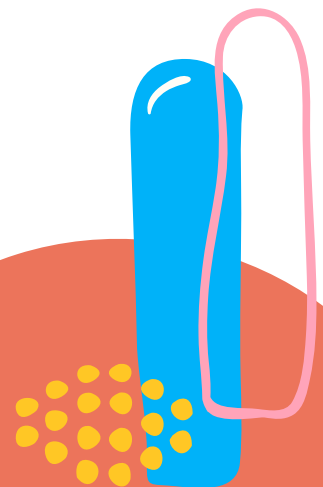
Comprensión lectora en estudiantes con problemas visuales

Situación

Algunos niños presentan baja visión o dificultades visuales que afectan el acceso al texto impreso: contraste insuficiente, reflejos, letras pequeñas o fatiga visual.

Análisis pedagógico

Las dificultades visuales no solo afectan la decodificación, sino el acceso equitativo al significado del texto. Desde el enfoque del PFLE y el DUA, la prioridad es eliminar las barreras perceptivas mediante ajustes simples pero sistemáticos: mejorar el contraste, ampliar el tamaño de la letra, ofrecer apoyos táctiles y diversificar las vías de acceso. Estos ajustes no modifican el objetivo lector, pero sí garantizan que los estudiantes con baja visión puedan participar plenamente en las actividades de comprensión y desarrollar las Habilidades Fundantes (HF) al mismo ritmo conceptual que sus pares.



Recomendaciones prácticas

- Textos con alto contraste, letra ampliada y papel mate (preferiblemente en cartulina crema o amarilla pastel).
- Guías visuales táctiles: uso del dedo, regla de lectura, marcos opacos o tarjetas con ventana para sostener el renglón.
- Lectura en audio combinada con seguimiento visual del texto ampliado.
- Materiales manipulativos de apoyo: tarjetas con palabras clave en tamaño grande.
- Preguntas orales de análisis o predicción basadas en la narración oral o auditiva.
- Parejas cooperativas lector-escucha, con roles claros para evitar sobredependencia.
- Organizar el aula para reducir reflejos (evitar luz directa sobre el texto).
- Garantizar la accesibilidad no implica cambiar el objetivo, sino transformar la forma de acceder al texto. Este principio es coherente con los fundamentos que señala Dehaene (2009a): el objetivo se mantiene, lo que se diversifica es la vía de acceso.

Cada maestro garantiza la lectura con sentido, no desde la homogeneidad, sino desde la posibilidad de que todos comprendan, sientan y disfruten las palabras.



Escritura y producción textual:

el cuerpo, la palabra y la intención

Dificultad frecuente 1.

Escritura en estudiantes con dificultades en la acción corporal

Situación

Algunos estudiantes expresan sus ideas con fluidez oral, pero encuentran barreras para escribir: tensión muscular, poca coordinación fina, cansancio al sostener el lápiz o inseguridad frente a la página. Estas situaciones pueden dificultar la producción textual, aun cuando el estudiante tenga claridad sobre lo que quiere comunicar.

Análisis pedagógico

Desde el enfoque del desarrollo humano, la corporalidad integra dimensiones motrices, expresivas y simbólicas (men, 2021). Escribir no es únicamente realizar un trazo: implica coordinar pensamiento, emoción y movimiento para construir significado.

Por ello, acompañar la escritura exige reconocer que el cuerpo también aprende, procesa y comunica. En el marco del DUA, ofrecer múltiples formas de acción y expresión permite que todos los estudiantes participen del proceso escritor sin ser limitados por la forma tradicional de escritura manual.

Recomendaciones prácticas

- **Iniciar con experiencias corporales:** movimientos amplios, trazos en el aire, uso de pinceles o superficies verticales para soltar la musculatura antes del lápiz.
- **Usar soportes y herramientas adaptadas:** superficies inclinadas, lápices gruesos, soportes ergonómicos, plastilina para fortalecer los dedos.
- **Integrar oralidad y escritura:** permitir que el estudiante dicte, narre o grabe sus ideas antes de escribirlas. La transcripción puede ser progresiva o compartida.

- Aprovechar materiales ATAL que relacionan sonido, gesto y trazo, para favorecer la correspondencia grafema-fonema mediante actividades multisensoriales.
- Enfocar la retroalimentación en el contenido: valorar la coherencia, la intención comunicativa y la organización de ideas, y evitar penalizar la estética del trazo en etapas iniciales.

El cuerpo también escribe. La tarea del docente es acompañar ese cuerpo que piensa, y crear condiciones para que cada estudiante exprese sus ideas con sentido y seguridad. La necesidad de implementar y tener en cuenta estas recomendaciones radica en que la enseñanza debe ofrecer múltiples formas de acción y expresión, y permitir que el cuerpo participe como mediador del pensamiento (Meyer et al., 2021). La tarea del docente es acompañar ese cuerpo que piensa, entendiendo que escribir es un acto de movimiento, intención y creación.

Dificultad frecuente 2.

Escritura desmotivada o fragmentada en estudiantes que no saben qué escribir

Situación

Es común que algunos estudiantes se bloqueen ante la hoja en blanco, repitan frases memorísticas o limiten la escritura a copiar lo que el docente indica. Esta dificultad refleja una desconexión entre la escritura escolar y la experiencia personal del niño.

Análisis pedagógico

La escritura adquiere sentido cuando se vincula con la vida del estudiante. Como señala Díaz-Barriga (2020a), “la motivación surge cuando las tareas son auténticas, retadoras y relacionadas con emociones, intereses o experiencias reales” (p. 42).

El PFLE y los materiales ATAL promueven la escritura como un proceso que inicia con la oralidad, la experiencia y la exploración, no con la corrección formal. Esto reduce la ansiedad y permite que los niños descubran su voz escrita.

Recomendaciones prácticas

- **Partir de lo vivido:** experiencias personales, sucesos del colegio, historias familiares, objetos significativos.
- **Dictado interactivo:** el docente escribe en el tablero mientras los estudiantes aportan palabras, detalles y estructuras.
- **Lúdica como motor:** juegos de palabras, tarjetas sorpresa, escritura colaborativa o creación de personajes.
- **Escritura como proceso:** dedicar tiempo a planear, escribir, revisar, reescribir y publicar (mural o portafolio).
- **Principio DUA:** permitir que los estudiantes expresen sus ideas de distintos modos (dibujo + texto, grabaciones cortas, dramatización).
- **La escritura no se impone:** se despierta. Cuando tiene sentido para el estudiante, deja de ser una tarea y se convierte en una forma de identidad y expresión.

Motivación y participación:

aprender con emoción, sentido y voz

Dificultad frecuente 1.

Estudiantes que se frustran al leer en voz alta

Situación

En muchos salones, algunos estudiantes evitan leer en voz alta por temor al error, la burla o la exposición pública. Esta experiencia recurrente puede generar ansiedad, baja autoestima académica y rechazo hacia las actividades de lectura.

La motivación no depende únicamente del interés: se sostiene en el clima emocional, en la sensación de seguridad y en la percepción de autoeficacia. Como señalan Hattie y Timperley (2007), la retroalimentación positiva y oportuna tiene uno de los mayores impactos en el desempeño y la confianza del estudiante. Por ello, un ambiente de lectura seguro transforma la voz del niño en una herramienta de expresión, no en motivo de vergüenza.

Recomendaciones prácticas

- **Iniciar con lectura coral o en eco:** todos leen simultáneamente siguiendo el ritmo del docente. Así se reduce la exposición individual.
- **Leer en pareja antes de pasar a la lectura individual:** esto construye confianza.
- Usar turnos voluntarios, reconociendo el esfuerzo y la valentía antes que la corrección técnica.
- Modelar lectura expresiva mediante dramatizaciones, voces de personajes o lectura con roles.
- Anticipar el texto mediante imágenes, audio o palabras clave (principio DUA: múltiples representaciones).
- Registrar avances visibles, por ejemplo, con una rúbrica simple o una línea de progreso lector que permita al estudiante observar su crecimiento sin compararse con otros.

El docente construye confianza cuando convierte la lectura en un espacio de reconocimiento y disfrute, no en un escenario de evaluación pública.

Dificultad frecuente 2.

Participación desigual en aulas con estudiantes de grupos étnicos o con el español como segunda lengua

Situación

En aulas en las que hay estudiantes de grupos étnicos o para quienes el español es segunda lengua, es frecuente observar timidez, silencios prolongados o baja participación en actividades de lectura, vocabulario u oralidad. Las diferencias lingüísticas pueden generar inseguridad o miedo al error.

Análisis pedagógico

El lenguaje es un puente entre culturas. Desde la perspectiva sociocultural de Vygotsky (1979), el aprendizaje se potencia mediante la interacción social, el acompañamiento del otro y el reconocimiento de la identidad de cada estudiante. La diversidad lingüística es una oportunidad para construir un aula plural, rica y expansiva, mas no un obstáculo para la enseñanza.

El DUA recuerda que todas las aulas son diversas y que anticipar esa diversidad implica ofrecer múltiples formas de representación, comunicación y participación (Meyer et al., 2021).

Recomendaciones prácticas

- **Actividades iniciales de reconocimiento lingüístico:** saludos en varias lenguas, canciones cortas, palabras que los estudiantes traen de casa.
- **Apoyos visuales, gestuales y contextualizados:** evitar apoyarse únicamente en explicaciones orales o traducciones literales.
- **Grupos cooperativos:** los pares acompañan la construcción del vocabulario y el significado.
- **Oralidad previa a la lectura o escritura:** dramatizar, explicar con objetos, dibujos o mapas antes de producir un texto.
- Proyectos de identidad lingüística, como un diccionario de aula que recoja palabras en diferentes lenguas presentes en el grupo.

Cuando el aula reconoce la riqueza de las lenguas que conviven en ella, la participación se amplía: todas las voces encuentran un lugar desde el cual aportar y aprender colectivamente. El Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) promueve múltiples medios de representación y participación que garantizan que todas las voces se escuchen y se valoren (Meyer et al., 2021). Por ello, es vital dar lugar a todas las voces para convertir la diversidad lingüística en una fuente de aprendizaje colectivo.



Recursos y tecnología: creatividad

en contextos con y sin conectividad

Dificultad frecuente 1.

Uso limitado de tecnología digital en aulas con pocos recursos

Situación

En muchas instituciones, el acceso a dispositivos tecnológicos o a conexión a internet es desigual. Algunos salones cuentan con tabletas o lectores digitales; otros apenas disponen de un televisor, un parlante o una grabadora.

Esta situación puede generar la sensación de que no es posible innovar, pero el acceso desigual a la tecnología no impide implementar estrategias digitales inclusivas cuando el foco está en el propósito pedagógico y no en el dispositivo. Según el Ministerio de Educación Nacional (men, 2021), la mediación tecnológica debe centrarse en crear oportunidades para representar, acceder y expresar el conocimiento de formas diversas, aun en contextos sin conectividad.

Recomendaciones prácticas

- **Aprovechar los recursos disponibles:** grabaciones de voz, videos descargados, láminas impresas, carteles, murales o imágenes proyectadas sin conexión.
- Crear audiocuentos locales o caseros, elaborados por docentes o estudiantes, que refuercen la comprensión auditiva y la motivación.
- **Combinar materiales ATAL con recursos físicos:** tarjetas de palabras, componentes o secuencias impresas que simulen actividades digitales.
- **Aprendizaje colaborativo con un solo dispositivo:** un estudiante manipula la tableta mientras los demás observan, analizan o apoyan.
- **Registrar evidencias con herramientas simples:** fotos, fichas de seguimiento, bitácoras o cuadernos de aula que documenten avances.

Snow et al. (1998) subrayan que la alfabetización inicial se fortalece en la interacción directa y en prácticas significativas. Por ello, la innovación no depende del dispositivo, sino de la intencionalidad pedagógica con que se usan los recursos disponibles.

Dificultad frecuente 2.

Integración de tecnología accesible para estudiantes con necesidades de apoyo sensorial o motor

Situación

Algunos estudiantes con problemas visuales, auditivos o motores encuentran barreras para participar plenamente en actividades que incorporan tecnología. Esto puede generar exclusión involuntaria si la herramienta no es accesible desde el inicio.

El DUA propone anticipar estas barreras y garantizar múltiples medios de percepción, acción y expresión (Meyer et al., 2021). La tecnología accesible se convierte así en una oportunidad para promover independencia, equidad y participación.

Recomendaciones prácticas

- Usar herramientas de accesibilidad integradas en tabletas o computadores: lectores de pantalla, aumento de tamaño, inversión de contraste, subtítulos automáticos.
- Incorporar audiocuentos y narraciones grabadas como alternativa al texto impreso o como apoyo para seguir la lectura.
- Implementar dictado por voz o escritura asistida para reducir la carga motora del teclado tradicional.
- Diseñar materiales accesibles con alto contraste, fuentes claras, audios breves, videos con ritmo pausado, pictogramas alternativos.
- Promover el uso compartido de adaptaciones, de modo que la accesibilidad beneficie a toda la clase y no se perciba como privilegio.

Dehaene (2009b) sostiene que el aprendizaje lector involucra canales sensoriales complementarios. Por ello, ofrecer formas diversas de acceso fortalece la consolidación del código escrito y la comprensión.

La tecnología se convierte en una herramienta de equidad cuando el docente la usa con intención pedagógica y con criterios de accesibilidad desde el diseño: no como un favor individual, sino como una condición básica para la participación de todos.

Recursos para todos los contextos: innovación con sentido

La implementación del Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) requiere creatividad para adaptar los recursos disponibles a las realidades de cada institución. No todas las aulas cuentan con los mismos medios tecnológicos, pero todas pueden ofrecer experiencias de aprendizaje significativas y accesibles.

El Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) invita a diversificar los medios de acceso, participación y expresión, combinando herramientas digitales, materiales análogos y estrategias caseras que respondan a las necesidades reales de los estudiantes.

A continuación, se presentan dos tablas de ejemplos de recursos que los maestros pueden usar o adaptar según su contexto: la primera reúne herramientas tecnológicas accesibles y de bajo costo, y la segunda propone alternativas análogas y caseras que mantienen la intencionalidad pedagógica del PFLE incluso en entornos con conectividad limitada.



Herramientas tecnológicas accesibles y de bajo costo

Necesidad o propósito pedagógico	Herramientas o recursos sugeridos	Modo de uso o alternativa <i>offline</i>
Lectura auditiva y comprensión	Audiocuentos locales, StoryWeaver, LibriVox, cuentos grabados por el docente o estudiantes.	Grabar o reproducir audios en celular, parlante o computador sin conexión.
Apoyo visual para lectura inicial	Textos con pictogramas, presentaciones en PowerPoint o Canva para crear cuentos ilustrados.	Imprimir secuencias de imágenes o usar tarjetas ATAL con pictogramas.
Escritura asistida o dictado	Herramienta de dictado por voz (Google Docs, notas de voz del celular).	Grabar la voz del estudiante y transcribir manualmente o con ayuda de un compañero.
Ampliación visual o contraste	Lupa digital, ampliador de pantalla, modo oscuro o alto contraste.	Usar cartulinas de colores contrastantes, letras grandes impresas o marcadores gruesos.
Comprensión lectora interactiva	Wordwall, Educaplay, Genially.	Reproducir capturas o imprimir plantillas de juegos creados.
Organización de ideas y vocabulario	Mapas mentales con MindMup o Coggle.	Dibujar mapas en papelógrafo o cuaderno, usando colores o post-its.
Accesibilidad auditiva	Subtítulos automáticos (YouTube, PowerPoint) o APPS de transcripción en vivo.	Entregar guiones impresos o resúmenes de los videos.
Evaluación formativa	Kahoot, Quizizz, o formularios de Google.	Usar tarjetas de respuestas o encuestas en papel con autoevaluación visual.

Nota: toda evidencia (fotos, audios o videos) debe registrarse con consentimiento informado y emplearse únicamente con fines pedagógicos, conforme a la Ley 1581 de 2012 y las orientaciones de la SED.

Fuente: elaboración propia.

Recursos analógicos y caseros para aulas con conectividad limitada

Propósito pedagógico	Recurso o material casero	Modo de implementación en el aula
Fortalecer la conciencia fonológica	Tapas plásticas, piedras, semillas, tapas de botella con letras escritas.	Formar palabras, clasificar sonidos iniciales o crear rimas.
Desarrollar fluidez lectora	Tarjetas de palabras o frases recortadas, textos ampliados en cartulina.	Lectura en parejas, lectura coral o juegos de lectura rápida.
Fomentar la comprensión lectora	Historias secuenciales impresas o ilustradas por los niños.	Ordenar escenas, responder preguntas o crear nuevos finales.
Apoyar la escritura inicial	Bolsas de arroz, bandejas con arena o harina para trazar letras.	Reforzar el trazo y la correspondencia grafo-fonema con el cuerpo.
Estimular la oralidad y vocabulario	Tarjetas con imágenes cotidianas, objetos reales o fotografías familiares.	Crear historias orales, dramatizar o describir con adjetivos.
Promover la expresión escrita	Cartas, afiches, murales o periódico del aula.	Producir textos auténticos y compartirlos con la comunidad escolar.
Evaluar de forma formativa	Rueda de autoevaluación (cartulina con caritas, colores o escalas simples).	Reflexionar sobre avances personales al final de cada actividad.
Fomentar la colaboración	Juegos de rol, dramatizaciones, lecturas en ronda.	Distribuir tareas según fortalezas y promover la participación equitativa.

Fuente: elaboración propia.

Cada una de las situaciones descritas en este apartado refleja los desafíos reales que enfrentan los docentes día a día en sus aulas: la diversidad de ritmos, las diferencias en el acceso a recursos y las tensiones entre lo planificado y lo posible. Sin embargo, también revelan la creatividad, la sensibilidad y el compromiso con los que los maestros hacen posible el aprendizaje.

Responder a estas dificultades no implica contar con soluciones inmediatas, sino mantener una actitud investigativa y reflexiva, capaz de transformar los obstáculos en aprendizajes colectivos. Tal como propone el Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE), el maestro es el eje que articula la ruta didáctica, los materiales y las estrategias en experiencias reales de aula.

Con este espíritu, el siguiente apartado —*Experiencias de aprendizaje: ejemplos prácticos y reflexiones modelo*— propone situaciones concretas y replicables que muestran cómo las estrategias, principios y enfoques aquí desarrollados pueden cobrar vida en la práctica diaria. Cada ejemplo busca inspirar, no imponer; ofrecer caminos posibles, no recetas, mientras reafirma que enseñar a leer y escribir es, ante todo, un acto de creación y de esperanza.

*La lectura enseña a mirar,
la escritura enseña a pensar;
pero es la docencia la que enseña a creer en lo posible.*

Claudia Alvarado, educadora

Experiencias de aprendizaje: ejemplos prácticos y reflexiones modelo



Las siguientes experiencias de aprendizaje muestran cómo los principios del Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) pueden cobrar vida en el aula. Cada experiencia se concibe como una invitación a la acción: una forma de ver, sentir y recrear la enseñanza de la lectura y la escritura desde la práctica.

Más que modelos para replicar, son referentes flexibles que pueden adaptarse a la realidad de cada grupo, aprovechando los materiales ATAL, los Aprendizajes Priorizados (AP) y las Habilidades Fundantes (HF).

La finalidad es que cada maestro pueda apropiarse de estas estrategias, combinarlas y ajustarlas, siempre desde la convicción de que la enseñanza efectiva parte de la comprensión de las diferencias y de la creatividad pedagógica.

Como señala Díaz-Barriga (2020b), “la práctica docente cobra sentido cuando se transforma en un acto reflexivo y creativo, capaz de dar respuestas diversas a contextos también diversos” (p. 42).

Bajo esa mirada, las siguientes experiencias ofrecen rutas prácticas, coherentes y sostenibles para fortalecer los procesos de lectoescritura con todos los estudiantes.

Experiencias de aprendizaje:

lectura con propósito

Experiencia 1.

Lectura compartida con apoyos visuales y gestuales (grado 2.º)

- **Objetivo de aprendizaje (AP):** reconocer y comprender la idea principal de un texto breve.
- **Habilidad Fundante (HF):** comprensión oral y ampliación de vocabulario.
- **Material ATAL:** texto narrativo corto del módulo Historias que inspiran y tarjetas ilustradas con personajes y objetos clave.
- **Principio DUA asociado:** proporcionar múltiples medios de representación.

Descripción de la experiencia

El docente inicia la sesión proyectando ilustraciones del texto y preguntando: “¿Qué creen que pasará en esta historia?”. Durante la lectura en voz alta, enfatiza la entonación y emplea gestos para reforzar el significado. Después invita a los estudiantes a representar una escena mediante gestos o dibujos y, en diálogo colectivo, reconstruyen lo sucedido.

Reflexión pedagógica

Esta experiencia articula comprensión auditiva, expresión corporal y representación visual, fortaleciendo la relación entre palabra y significado. Asimismo, garantiza la participación equitativa, especialmente para quienes aún no decodifican con fluidez. Como plantean Snow et al. (1998), la lectura guiada en voz alta constituye un andamiaje esencial para desarrollar vocabulario, comprensión y motivación lectora.

Así se transforma esta experiencia en grado 3.º

En tercer grado, esta experiencia evoluciona hacia un trabajo más complejo y autónomo. Se sugiere:

- **AP (3.º):** identificar la idea principal y los detalles relevantes de un texto narrativo.
- **HF (3.º):** comprensión lectora: inferencias simples y ampliación del vocabulario en contexto.
- **Material ATAL:** lecturas del módulo Lectura guiada con propósito (páginas específicas según la cartilla docente).
- **Principio DUA asociado:** proporcionar múltiples medios de acción y expresión.

Ajuste de la experiencia

El maestro presenta el texto sin revelar inicialmente las ilustraciones. Los estudiantes, en parejas, anticipan el contenido a partir del título y de una palabra clave. Durante la lectura guiada identifican pistas que permiten construir inferencias y, posteriormente, elaboran un breve organizador gráfico con detalles relevantes.

Reflexión pedagógica

En este nivel, los estudiantes transitan de la comprensión global hacia una lectura más analítica. La experiencia conserva sus elementos fundamentales — predicción, lectura modelada y reconstrucción—, pero aumenta la complejidad cognitiva. Este hecho fortalece la autonomía, el razonamiento inferencial y el uso estratégico del vocabulario.

Comprensión activa de la historia



Fuente: elaboración propia.

Experiencia 2.

Rueda de lectura y predicciones colectivas (grado 3.º)

- **Objetivo de aprendizaje (AP):** identificar ideas principales y detalles relevantes en textos narrativos y expositivos.
- **Habilidad Fundante (HF):** comprensión lectora y formulación de inferencias.
- **Material ATAL:** cuaderno de práctica *Leamos juntos*, tarjetas de palabras clave y marcadores de colores.
- **Principio DUA asociado:** proporcionar múltiples medios de participación y expresión.

Descripción de la experiencia

El docente entrega fragmentos del texto a pequeños grupos y plantea la pregunta detonante: “¿Qué creen que pasará después?”.

Cada grupo formula una predicción, la comparte en una rueda de lectura y argumenta a partir de las pistas del texto. Tras la lectura completa, los estudiantes comparan sus hipótesis con el desarrollo real de la historia y subrayan las pistas que sustentan o contradicen sus anticipaciones.

Reflexión pedagógica

Esta dinámica profundiza la comprensión inferencial, promueve el diálogo argumentado y fortalece la autorregulación. La lectura deja de ser un ejercicio individual para convertirse en una exploración colectiva.

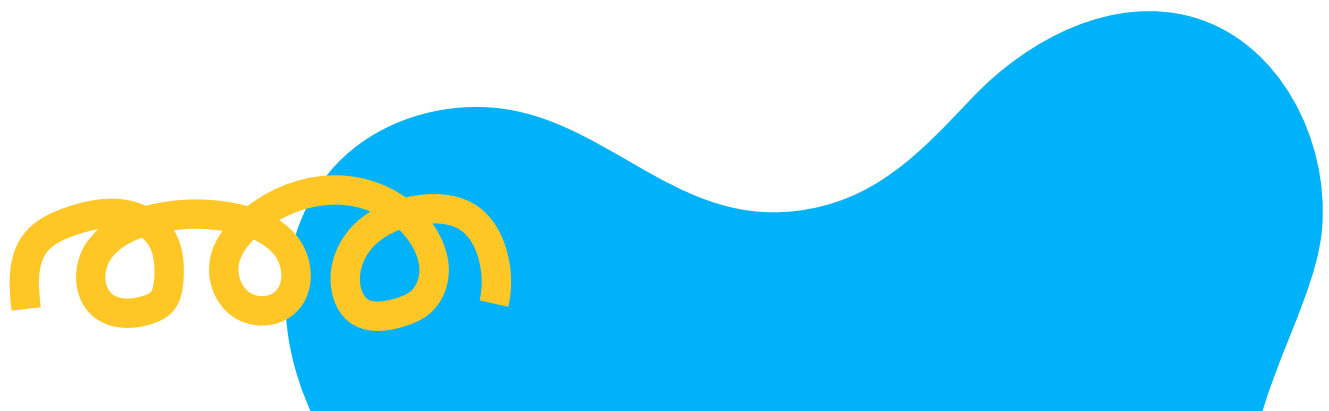
Como plantean Hattie y Timperley (2007), la retroalimentación es más potente cuando permite contrastar la interpretación inicial con nueva información, ya que suscita ajustes conscientes en la comprensión.

Relación con el trabajo de grado 2.º

Para que esta actividad fluya en tercer grado, es necesario que en segundo se hayan consolidado bases como:

- distinguir la información explícita del texto,
- anticipar acciones sencillas a partir de imágenes o palabras clave,
- reconstruir secuencias básicas (inicio, nudo y desenlace),
- participar en conversaciones guiadas sobre lo leído o escuchado.

Estas habilidades fundantes, trabajadas con los materiales ATAL en segundo grado, preparan el terreno para que, en tercer grado, los estudiantes puedan formular inferencias más complejas, justificar predicciones y debatir sus interpretaciones con sus pares.



Predicciones y análisis textual



Experiencias de aprendizaje:

escritura significativa

Experiencia 1.

Escribir para comunicar: Diario colectivo del aula (grado 2.º)

- **Objetivo de aprendizaje (AP):** producir frases y párrafos sencillos que comuniquen ideas o experiencias cotidianas.
- **Habilidad Fundante (HF):** planificación y producción de texto; coherencia y cohesión textual.
- **Material ATAL:** cuaderno del estudiante, fichas de vocabulario visual y banco de palabras vivas.
- **Principio DUA asociado:** ofrecer múltiples medios de acción y expresión.

Descripción de la experiencia

Al cierre de la semana, el maestro invita al grupo a escribir una entrada para el *Diario colectivo del aula*.

En pequeños grupos, los estudiantes:

- redactan frases breves,
- dictan al docente sus ideas o
- representan sus aportes mediante dibujos, pictogramas o recortes cuando la escritura autónoma aún está en consolidación.

El maestro modela la estructura básica de una frase y apoya con el banco de palabras vivas para ampliar vocabulario. Finalmente, el grupo comparte sus textos en voz alta y el docente organiza la entrada semanal en una carpeta o mural visible.

Reflexión pedagógica

Esta experiencia integra oralidad, pensamiento y escritura, lo que convierte la producción textual en un acto auténtico de comunicación, no en una tarea mecánica. Tal como plantea Perrenoud (2008), escribir cobra sentido cuando deja huella en la comunidad y vincula la experiencia personal con un propósito comunicativo.

El uso de soportes visuales y de opciones múltiples de expresión —coherente con el enfoque del DUA— permite que cada estudiante participe según su nivel de dominio y fortalezca la confianza en la escritura.

Así se transforma esta experiencia en grado 3.º

Esta práctica en grado 2.º consolida habilidades que serán esenciales en grado 3.º, cuando los estudiantes deban:

- producir textos más extensos y organizados en párrafos,
- incorporar conectores como porque, entonces, sin embargo,
- revisar y mejorar sus escritos mediante listas de cotejo o códigos de color (como sugieren las guías ATAL), y
- escribir para una audiencia, ampliando el Diario colectivo del aula hacia crónicas, noticias escolares o relatos breves.

En síntesis, el Diario colectivo del aula funciona como un puente: en grado 2.º permite narrar experiencias cercanas; en grado 3.º se transforma en una oportunidad para fortalecer la intención comunicativa, la estructura textual y la autorregulación escritural.

Actividad del Diario colectivo del aula



Fuente: elaboración propia.

Experiencia 2.

Cadenas de escritura: historias compartidas (grado 3.º)

- **Objetivo de aprendizaje (AP):** producir textos narrativos cortos con estructura coherente y secuencial.
- **Habilidad Fundante (HF):** producción de textos; coherencia narrativa y revisión.
- **Material ATAL:** cuaderno de práctica Escribamos juntos, tarjetas de inicio narrativo y organizadores gráficos de secuencia (inicio, nudo y desenlace).
- **Principio DUA asociado:** promover múltiples medios de participación y colaboración.

Descripción de la experiencia

El docente conforma equipos de cuatro estudiantes. Cada equipo recibe una tarjeta con el inicio de una historia:

“Había una niña que encontró un libro misterioso...”.

- El primer estudiante escribe la apertura del relato.
- El segundo continúa la trama.
- El tercero introduce el conflicto.
- El cuarto redacta el desenlace.

Al finalizar, el grupo lee la historia completa, la revisa colectivamente y decide un título.

Reflexión pedagógica

La escritura colaborativa impulsa la creatividad, el pensamiento narrativo y la capacidad de revisar y mejorar un texto.

Como señala Díaz-Barriga (2020b), cuando la escritura se vive como una construcción conjunta, se fortalecen procesos los metacognitivos, el sentido de audiencia y la comprensión del texto como producto de reflexión y diálogo.

Esta dinámica equitativa permite que todos los estudiantes participen en la creación del relato, pues aportan desde sus intereses, su nivel de dominio y su estilo personal. La historia compartida se convierte así en un ejercicio motivador y accesible para todos.

Progresión natural desde segundo hacia grado 3.º

Esta experiencia se apoya en las bases consolidadas en grado 2.º, tales como:

- uso de frases completas,
- identificación de partes básicas del relato,
- descripción de acciones y personajes,
- dictado interactivo,
- plantillas gráficas simples para organizar ideas.

En grado 3.º, estas bases se profundizan: los estudiantes ya no solo reconocen la estructura narrativa, sino que la producen colectivamente; no solo escriben frases aisladas, sino que hilvanan una trama con continuidad que incorpora conflicto, secuencia lógica y cierre.

Esta progresión es coherente con el enfoque PFLE-ATAL: la escritura en grado 2.º ofrece el andamiaje; la escritura colaborativa en grado 3.º activa el pensamiento narrativo, refuerza la cohesión textual y pone en práctica estrategias de revisión compartida esenciales para una producción escrita más avanzada.



Fuente: elaboración propia.

Experiencias de aprendizaje:

aprendizaje lúdico y corporalidad en acción

Experiencia 1.

Palabras en movimiento (grado 2.º)

- **Objetivo de aprendizaje (AP):** reconocer sonidos iniciales y finales de palabras en contextos significativos.
- **Habilidad Fundante (HF):** conciencia fonológica y principio alfabético.
- **Material ATAL:** tarjetas de sílabas móviles, tarjetas ilustradas y audiocuentos del módulo de conciencia fonológica.
- **Principio DUA asociado:** ofrecer múltiples medios de representación y participación.

Descripción de la experiencia

El maestro organiza un juego llamado “Palabras en movimiento”. Cada estudiante recibe una tarjeta con una sílaba o una imagen.

Al sonar una canción breve, se desplazan por el aula en busca de compañeros para formar palabras posibles (por ejemplo: *ca - si - ta* → *casita*).

Luego leen las combinaciones en voz alta y las escriben colectivamente en el tablero, verificando si la palabra existe y cuál es su significado.

La música regula el ritmo del juego, favorece la anticipación y convierte el cuerpo en un mediador del aprendizaje fonológico.

Reflexión pedagógica

El aprendizaje fonológico se fortalece cuando integra movimiento, escucha activa y manipulación de unidades sonoras.

Lillard et al. (2013) señalan que el juego motor-simbólico estimula funciones ejecutivas clave para la lectura inicial, como la memoria de trabajo y el control inhibitorio.

Esta dinámica permite aplicar el DUA de manera natural:

- representación mediante tarjetas e imágenes,
- acción y expresión mediante desplazamiento y construcción de palabras,
- participación a través de roles diversos y tiempos ajustados.

Cada maestro puede adaptar la actividad modificando el movimiento, el ritmo o el nivel de apoyo visual y auditivo, para garantizar que todos los estudiantes participen y progresen desde su nivel inicial.

Progresión natural hacia grado 3.º

Esta experiencia sienta las bases para el trabajo de grado 3.º, donde los estudiantes avanzarán desde:

- reconocer sonidos iniciales y finales
- automatizar la decodificación,
- comprender patrones ortográficos frecuentes,
- usar estas correspondencias para escribir palabras y frases con mayor precisión.

En grado 3.º, estos aprendizajes se expresan en actividades más avanzadas sobre familias de palabras, ortografía contextual, transformación de palabras y lectura fluida con sentido, en coherencia con la progresión del PFLE y los materiales ATAL.



Ciclo del aprendizaje de palabras en movimiento



Fuente: elaboración propia.

Experiencia 2.

Cuerpos que leen: dramatización lectora (grado 3.º)

- **Objetivo de aprendizaje (AP):** leer en voz alta con entonación, ritmo y comprensión del contenido.
- **Habilidad Fundante (HF):** fluidez lectora (entonación, ritmo, prosodia) y comprensión literal e inferencial.
- **Material ATAL:** texto narrativo del módulo Lecturas para imaginar, tarjetas con roles de personajes y objetos simbólicos simples (pañuelos, sombreros, materiales reciclados).
- **Principio DUA asociado:** promover múltiples medios de acción y expresión.

Descripción de la experiencia

El maestro selecciona un fragmento breve de un cuento y asigna roles a los estudiantes.

Antes de la lectura, dedica unos minutos a ensayar gestos, tonos, pausas y movimientos que ayuden a transmitir el sentido del texto.

Luego realizan una lectura dramatizada frente al grupo o en pequeños equipos. Al cierre, los estudiantes conversan sobre qué comprendieron mejor gracias a la actuación y cómo la entonación o los gestos facilitaron la interpretación del texto.

Reflexión pedagógica

El cuerpo y la emoción son vías privilegiadas para acceder al significado. Vigotsky (1979) explica que el juego dramático amplía la zona de desarrollo próximo y permite que el estudiante actúe “más allá de lo que haría solo”, pues lo faculta para integrar lenguaje, afecto y representación simbólica.

Esta experiencia:

- refuerza la fluidez y la prosodia,
- favorece la comprensión profunda,
- convierte la lectura en una experiencia social y afectiva,
- permite aplicar el DUA al ofrecer diversas formas de participar (actuar, leer, observar, describir, comentar).

Cuando el cuerpo entra al texto, la lectura deja de ser un acto mecánico y se convierte en una vivencia que fortalece la motivación y la interpretación.

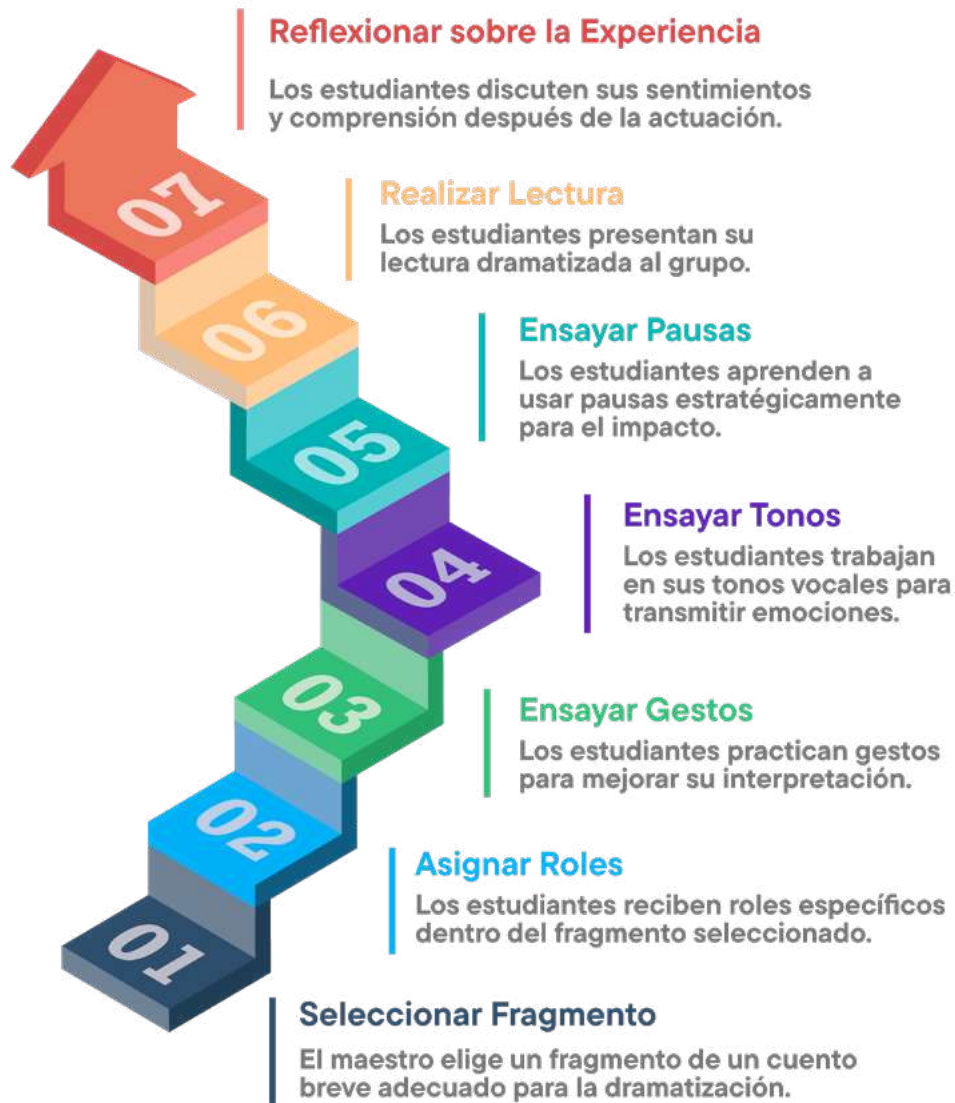
Progresión natural desde grado 2.º hacia grado 3.º

Las bases necesarias para esta experiencia se construyen en grado 2.º cuando los estudiantes:

- participan en lecturas compartidas con apoyo del maestro,
- practican la entonación básica imitando modelos,
- identifican personajes, acciones y emociones mediante ilustraciones y preguntas guiadas.

En grado 3.º, estos aprendizajes se consolidan mediante actividades como la dramatización lectora, que integran fluidez, comprensión y expresión corporal, en coherencia con el desarrollo esperado por el PFLE y los materiales ATAL.

Lograr una lectura dramatizada impactante



Fuente: elaboración propia.

El juego y la corporalidad permiten que la lectura y la escritura se vivan con emoción y significado. Pero toda experiencia lúdica cobra mayor valor cuando el maestro observa, interpreta y retroalimenta lo que ocurre en el aula. En ese punto, la evaluación formativa se convierte en el puente que une la acción con la reflexión y orienta nuevas decisiones pedagógicas.

Experiencias de aprendizaje:

evaluación formativa y reflexión docente

Experiencia 1.

Semáforo del aprendizaje (grado 2.º)

- **Objetivo de aprendizaje (AP):** reconocer avances en la comprensión de palabras y frases sencillas.
- **Habilidad Fundante (HF):** comprensión
- **Material ATAL:** cuaderno del estudiante, tarjetas de colores (verde, amarillo, rojo), registro anecdótico docente y lista de cotejo del Compendio de Evaluación Formativa ATAL.
- **Principio DUA asociado:** proporcionar múltiples medios de autoevaluación y expresión.

Descripción de la experiencia

Después de una lectura breve, el maestro invita a los estudiantes a evaluar su comprensión usando el semáforo del aprendizaje:

- **Verde:** “Lo comprendí y puedo explicarlo”.
- **Amarillo:** “Entendí algunas partes, pero necesito ayuda”.
- **Rojo:** “No lo comprendí aún”.

El docente recoge las tarjetas, escucha breves explicaciones y registra dos o tres observaciones rápidas en una lista de cotejo ATAL, por ejemplo:

- Identifica la idea principal.
- Reconoce los personajes.
- Responde preguntas literales simples.

Esta información guía el siguiente momento de enseñanza: lectura repetida, apoyos visuales, grupos flexibles o modelado adicional.

Reflexión pedagógica

Esta estrategia adquiere verdadero valor cuando se articula con el modelo de evaluación formativa de ATAL, el cual enfatiza:

1. evidencias breves y auténticas (explicaciones orales, elección de color, comentarios del niño);
2. observación focalizada mediante rúbricas simples incluidas en las guías docentes ATAL;
3. uso inmediato de la información para ajustar la enseñanza en tiempo real.

Como señalan Black y Wiliam (2009), la evaluación formativa solo es efectiva cuando la evidencia se transforma en acción pedagógica inmediata. En este caso:

- el color del semáforo no es un fin, sino un indicador que activa una decisión docente;
- el maestro complementa la autoevaluación del niño con registros ATAL que permiten documentar la progresión y la retroalimentación.

Esta práctica aumenta la autonomía, fortalece la metacognición y permite que cada estudiante reconozca su propio avance lector desde una perspectiva segura y comprensible.

Valor agregado PFLE-ATAL: esta microestrategia se articula con el Compendio de Evaluación Formativa ATAL, que recomienda observaciones breves, repetición espaciada y retroalimentación inmediata como claves para el desarrollo lector temprano.

Experiencia 2.

Bitácora de evidencias y diálogo reflexivo (grado 3.º)

- **Objetivo de aprendizaje (AP):** reconocer progresos en la fluidez y la comprensión lectora a lo largo del periodo.
- **Habilidad Fundante (HF):** fluidez y comprensión.
- **Material ATAL:** Guía del estudiante, portafolio o carpeta de evidencias, lista de cotejo del Compendio de Evaluación Formativa ATAL (lectura, fluidez, comprensión).
- **Principio DUA asociado:** ofrecer múltiples medios para la autorregulación y la retroalimentación continua.

Descripción de la experiencia

A lo largo del mes, el docente reúne evidencias breves del desempeño lector de cada estudiante, tales como:

- frases escritas,
- lecturas grabadas,
- respuestas inferenciales,
- fragmentos del cuaderno ATAL,
- actividades de fluidez (por ejemplo, el reto lector semanal).

Estas evidencias se conservan en un portafolio individual, de acuerdo con la orientación ATAL de mantener “trazas visibles y acumulativas del progreso”.

Al cierre del periodo, el maestro destina una sesión de diálogo uno a uno en la que cada estudiante:

1. revisa sus evidencias;
2. identifica un logro (por ejemplo, “leo más rápido”, “entiendo mejor los cuentos”);
3. escoge un reto personal (“quiero mejorar la entonación”, “quiero entender mejor las moralejas”);
4. registra su meta en una nota corta o pictograma (principio DUA: varias formas de expresión).

Reflexión pedagógica

Esta experiencia convierte la evaluación en un proceso de reflexión conjunta. No constituye un cierre, sino un acto de conciencia, coherente con lo planteado por el Compendio de Evaluación Formativa ATAL:

- las evidencias acumuladas permiten observar progresión real;
- las listas de cotejo dan foco a fluidez, decodificación, comprensión;
- la conversación con el estudiante hace visible su metacognición;
- el reto personal activa la autorregulación.



Como afirma Hattie (2012), el progreso se vuelve significativo cuando el estudiante ve su avance y comprende qué acciones le permitirán seguir creciendo.

En este marco, la bitácora funciona como:

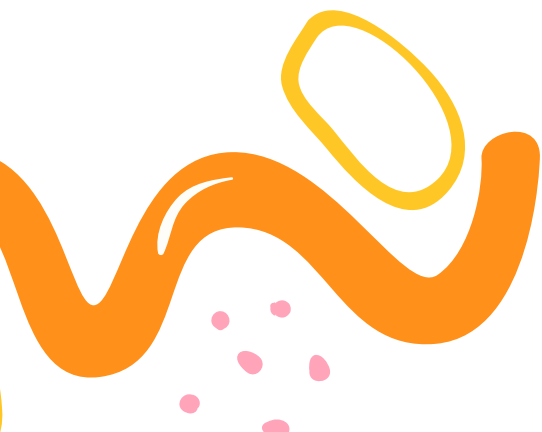
- mapa de seguimiento,
- herramienta de retroalimentación,
- evidencia para ajustar la enseñanza y
- puente emocional entre docente y estudiante.

La práctica docente se fortalece cuando la evaluación deja de ser un reporte y se convierte en una conversación que orienta, reconoce y acompaña.

Reflexión del progreso del estudiante



Fuente: elaboración propia.



Cada una de estas experiencias demuestra que enseñar a leer y escribir no consiste únicamente en transmitir un código, sino en crear condiciones para que cada niño y cada niña se descubra como aprendiz. Las estrategias descritas —desde la lectura con propósito hasta la evaluación reflexiva— muestran que el Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) cobra vida cuando el maestro lo convierte en una práctica viva, adaptada y sensible al contexto.

Estas experiencias no buscan ser modelos a imitar, sino puntos de partida para innovar, ajustar y crear nuevas formas de enseñanza. En la medida en que los docentes observan, juegan, escuchan y evalúan con intención, transforman su aula en un laboratorio de inclusión, equidad y posibilidad.

Cada estrategia, cada experiencia y cada ejemplo presentados en esta cartilla son solo el punto de partida. Lo verdaderamente transformador ocurre cuando el maestro los hace propios, los adapta a su aula y los convierte en una práctica viva.

El camino del Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) no termina aquí: se renueva en cada palabra leída con propósito, en cada texto escrito con emoción y en cada estudiante que descubre el poder de comprender y expresar el mundo con su voz.

Con esa convicción, damos paso al cierre de esta cartilla: un espacio para mirar lo recorrido, reafirmar el sentido de nuestra tarea y proyectar juntos el futuro de la enseñanza de la lectoescritura en la escuela pública.





Cierre y orientaciones finales:
la cartilla como herramienta viva

Este documento ha recorrido un camino que va desde los fundamentos conceptuales del Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) hasta las experiencias prácticas que lo hacen realidad en el aula. A lo largo de sus apartados, se ha buscado ofrecer al maestro una guía flexible, basada en evidencia y centrada en la diversidad.

Cada sección —desde el marco orientador hasta las estrategias pedagógicas, las respuestas a dificultades y las experiencias de aprendizaje— ha sido una invitación a mirar la enseñanza de la lectura y la escritura como una tarea colectiva y profundamente humana.

Con este espíritu de continuidad y compromiso, llegamos al cierre de la cartilla: un espacio para reafirmar el camino recorrido, reconocer el valor del maestro en la transformación educativa y proyectar juntos los pasos que siguen.

Esta cartilla digital, elaborada en el marco del convenio SED-CERLALC, tiene un carácter flexible y complementario. Es un recurso de apoyo focalizado, no un currículo cerrado. Su principal valor reside en sintetizar y operacionalizar los referentes centrales del Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE).

La lectura y la escritura como actos de esperanza

Enseñar a leer y escribir es un acto de esperanza. Cada palabra que un niño comprende, cada texto que logra producir, representa una conquista de sentido y una ampliación de su mundo.

El Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) ha mostrado que, cuando el maestro planea con intención, media con sensibilidad y evalúa con propósito, el aula se convierte en un espacio de transformación profunda.

Desde la perspectiva de Freire (1997), la educación transforma porque toca la vida de las personas y las invita a reconocerse como sujetos capaces de interpretar, cuestionar y actuar sobre el mundo. Ese cambio profundo comienza en la escuela: en la voz de un maestro que lee en voz alta, que se detiene a explicar de nuevo, que celebra un avance pequeño o grande, y que confía en que



todos sus estudiantes pueden aprender. Enseñar a leer y escribir es, así, un acto profundamente humano que habilita la palabra, la comprensión y la posibilidad de futuro. La lectoescritura, más que una competencia, es una forma de construir ciudadanía, de fortalecer la autonomía y de reconocer la diversidad como riqueza. En ese sentido, enseñar a leer y escribir es también enseñar a convivir, a pensar y a imaginar.

El docente como agente de cambio y articulador

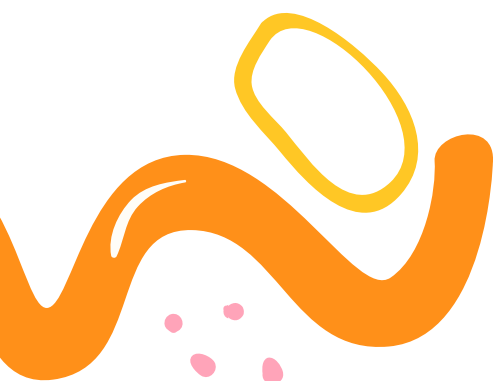
El motor de la mejora educativa es la práctica reflexiva del docente. Los tres referentes del Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) —Aprendizajes Priorizados (AP), Habilidades Fundantes (HF) y los materiales *Aprendamos Todos a Leer* (ATAL)— ofrecen un lenguaje común y una ruta sustentada en evidencia. Sin embargo, es el educador quien construye la trayectoria de aprendizaje de sus estudiantes.

Detrás de cada avance hay un profesional que observa, escucha y crea nuevas formas de acompañar. La verdadera innovación educativa no reside únicamente en las herramientas, sino en la mirada pedagógica que se proyecta sobre los niños y las niñas.

El PFLE reconoce esa centralidad del docente como agente de cambio: alguien capaz de organizar el tiempo, ajustar los ritmos, proponer juegos, generar preguntas y acompañar procesos desde la empatía.

Como expresa Tomlinson (2001, p. 1), “la enseñanza diferenciada no es una estrategia, sino una manera de pensar sobre la educación”. Bajo este principio, el profesor se convierte en diseñador de experiencias diversas: un profesional que articula el conocimiento científico con el arte de educar desde el vínculo humano.

Cada aula, por tanto, es un microcosmos donde la equidad deja de ser discurso y se vuelve práctica. El educador que adapta, ajusta y transforma está escribiendo una nueva historia de la educación: una historia en la que cada estudiante tiene un lugar, un ritmo y una voz.



Comunidad educativa:

tejer juntos el futuro

La lectura y la escritura son la base de todo el currículo escolar. Por ello, fortalecer estas Habilidades Fundantes (HF) es una responsabilidad compartida por toda la institución. El Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) busca romper el aislamiento del aula y promover una mirada colectiva sobre la enseñanza.

La fuerza de esta propuesta no radica solo en sus estrategias, sino en la red de colaboración que teje entre docentes, orientadores, familias y directivos. La lectura y la escritura no son responsabilidad exclusiva de un área, sino una tarea común de toda la comunidad educativa.

Cuando una escuela conversa sobre lo que enseña, reflexiona sobre lo que evalúa y se escucha para mejorar, consolida una cultura institucional de aprendizaje permanente.

La Secretaría de Educación del Distrito (2025c) ha insistido en que el fortalecimiento de la lectoescritura exige acompañamiento sostenido, intercambio de saberes y visibilización de buenas prácticas. Cada institución puede convertirse en referente para otras en la medida en que documente, socialice y celebre sus logros.

En este sentido, se puede visualizar la red de apoyo necesaria para el fortalecimiento de la lectoescritura:

- **Análisis colegiado:** aprovechar los espacios de microcentros o reuniones pedagógicas para analizar colectivamente los resultados de los estudiantes en la matriz de Aprendizajes Priorizados (AP). Pregúntese con sus colegas: ¿qué AP presenta mayor dificultad en segundo grado?, ¿qué estrategias ATAL han sido más efectivas para fortalecer la fluidez?
- **Apoyo integrado:** fomentar la comunicación entre los docentes de segundo y tercer grado. El docente de tercero debe conocer qué Habilidades Fundantes (HF) trabajó intensivamente su colega de segundo, a fin de asegurar una progresión coherente y evitar la duplicación de esfuerzos.
- **Uso eficiente de recursos:** compartir adaptaciones exitosas de los materiales ATAL. Las innovaciones de bajo costo implementadas por otros docentes —como el uso de lupas para apoyar el rezago lector o un reloj de arena para fortalecer la oralidad— pueden convertirse en soluciones inspiradoras.

Así, el PFLE se consolida como un proceso vivo y en permanente construcción, donde cada maestro deja huella y cada niño encuentra su camino hacia la palabra.

Nuestro compromiso con la equidad

educativa: seguir aprendiendo juntos

El fortalecimiento de la lectura y la escritura es, ante todo, un proyecto de equidad y justicia social.

La labor diaria del docente —cuando dedica diez minutos a una rutina de dictado focalizado o se sienta con un estudiante con rezago para modelar la lectura— constituye uno de los actos de equidad más profundos. Garantizar que cada niño y cada niña logren los Aprendizajes Priorizados (AP) es asegurar su derecho al conocimiento y abrirles el camino hacia la autonomía académica y la participación plena.

Esta cartilla es un testimonio de confianza en la capacidad transformadora del docente. Para mantener viva esta apuesta pedagógica, se proponen las siguientes orientaciones finales para la continuidad del Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE):

- Consolidar espacios de reflexión docente, donde se analicen las experiencias implementadas y se construyan propuestas colectivas de mejora.
- Articular la planeación del PFLE con los proyectos institucionales (pei, planes de área, jornadas pedagógicas) para garantizar coherencia curricular.
- Fortalecer el uso pedagógico de las evidencias de aprendizaje, priorizando la evaluación formativa y el acompañamiento individual.
- Incorporar estrategias del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) en las planeaciones, con el propósito de asegurar la participación plena y la accesibilidad para todos.
- Promover la formación continua del equipo docente y aprovechar los espacios virtuales y presenciales para actualizarse en prácticas inclusivas y de alfabetización.

Un cierre que es un comienzo

Este documento no busca cerrar un ciclo, sino abrir nuevas posibilidades. Cada página del Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE) invita a explorar, adaptar y reinventar la enseñanza de la lectoescritura desde el corazón de la escuela.

El reto que sigue es mantener el compromiso con una educación que abrace la diversidad y confíe en el poder transformador del lenguaje.

Porque leer no es solo descifrar palabras, y escribir no es solo unir letras: es aprender a pensar, a sentir y a transformar el mundo con la voz propia.

Donde las palabras florecen,
la imaginación se ensancha y la esperanza se vuelve posible.

Claudia Alvarado, educadora



Glosario

Accesibilidad

Condición que garantiza que todos los estudiantes puedan participar y aprender sin barreras físicas, sensoriales, cognitivas o pedagógicas. En el PFLE se relaciona con la adaptación de materiales, tiempos, formatos y estrategias para permitir el acceso pleno a la lectura y la escritura.

Adaptaciones

Ajustes pedagógicos, metodológicos o de acceso que permiten que un estudiante participe en igualdad de condiciones. Incluyen variaciones en materiales, apoyos visuales, roles, tiempos o formas de expresión, sin modificar el propósito del aprendizaje.

Aprendizajes Priorizados (AP)

Referentes definidos por la Secretaría de Educación del Distrito que establecen los aprendizajes esenciales y progresivos para cada grado. En el PFLE orientan qué se enseña, con foco, profundidad y progresión.

Articulación didáctica

Integración intencionada entre los Aprendizajes Priorizados (qué), las Habilidades Fundantes (por qué) y los materiales ATAL (cómo). Es el eje de la ruta didáctica del PFLE.

Autorregulación

Capacidad del estudiante para monitorear, ajustar y dirigir su propio aprendizaje. En lectura y escritura implica tomar decisiones sobre estrategias, esfuerzo y comprensión.

Automaticidad

Nivel de dominio del código escrito en el que el estudiante decodifica palabras con precisión y rapidez. Libera recursos cognitivos para la comprensión profunda.

Bitácora de evidencias

Recurso de evaluación formativa que reúne muestras del proceso del estudiante (lecturas, borradores, registros orales). Permite analizar progresos y planificar nuevas acciones.

Comprensión lectora

Proceso mediante el cual se construye significado a partir de un texto. Involucra comprensión literal, inferencial y crítica. Constituye el fin último de la lectura en el PFLE.

Componedores de palabras

Material manipulativo de ATAL que permite construir, desarmar y reorganizar palabras. Favorece la consolidación del principio alfabético.

Conciencia fonológica

Habilidad fundante que permite identificar y manipular sonidos del lenguaje (rimas, sílabas, fonemas). Es la base para el aprendizaje del código escrito.

Decodificación

Reconocimiento preciso de las correspondencias entre sonidos y letras. Su dominio conduce al desarrollo de la fluidez y la automaticidad.

Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)

Enfoque pedagógico que propone anticipar la diversidad desde la planeación. Ofrece múltiples medios de representación (cómo se presenta la información), acción y expresión (cómo se demuestra lo aprendido) e implicación (cómo se motiva e involucra al estudiante).

Evidencias de aprendizaje

Productos orales, escritos, gráficos o corporales que muestran el avance del estudiante. Son la base de la evaluación formativa en el PFLE.

Fluidez lectora

Habilidad para leer con precisión, velocidad y expresión. Es el puente entre la decodificación y la comprensión.

Habilidades Fundantes (HF)

Bases cognitivas, lingüísticas y socioemocionales que sostienen la lectura y la escritura. Incluyen:

- comprensión oral y vocabulario,
- conciencia fonológica y principio alfabético,
- fluidez,
- comprensión,
- producción escrita,
- autorregulación y procesos socioemocionales.

Lectómetro

Instrumento visual para registrar la fluidez y los avances progresivos en lectura. Facilita el seguimiento formativo, la motivación y la autorregulación.

Lectura compartida

Estrategia en la que el docente modela la lectura en voz alta, mientras guía la comprensión, el vocabulario y las inferencias. Es fundamental en aulas numerosas.

Lectura guiada

Momento en el que el maestro acompaña la lectura de pequeños grupos según su nivel de dominio. Permite un apoyo diferenciado.

Lúdica

Dimensión pedagógica que integra el juego como medio de aprendizaje. En lectoescritura potencia la motivación, la atención, la memoria y la comprensión.

Materiales ATAL

Conjunto de recursos pedagógicos para la enseñanza explícita de la lectura y la escritura. Incluyen guías del profesor, guías del alumno, componedores de palabras, tarjetas, actividades secuenciadas y un Compendio de Evaluación Formativa.

Matriz de articulación

Herramienta del PFLE que conecta los Aprendizajes Priorizados (AP), las Habilidades Fundantes (HF) y los recursos ATAL para orientar la planeación.

Microhabilidades

Componentes específicos dentro de cada habilidad fundante (por ejemplo: segmentación silábica, precisión lectora, uso de conectores, monitoreo de comprensión). Aparecen descritas en las mallas de lenguaje.

Planeación diferenciada

Proceso de diseñar actividades con distintos niveles de apoyo, formatos y tiempos para responder a los ritmos diversos del aula.

Principio alfabético

Comprensión de que los sonidos del habla se representan mediante letras y combinaciones de letras. Es clave para la escritura inicial.

Progresión

Principio del PFLE que asegura continuidad entre grados y organiza el aprendizaje de manera escalonada del nivel inicial (grado 2.º) al nivel de consolidación (grado 3.º).

Rúbrica

Instrumento de evaluación que define criterios claros para valorar procesos como fluidez, comprensión o producción escrita. Orienta la retroalimentación y la autoevaluación.

Ruta didáctica

Secuencia flexible que integra los tres referentes del PFLE y orienta los momentos de enseñanza (modelar, practicar, aplicar).

Secuencias de enseñanza

Organizaciones didácticas propuestas por ATAL que articulan lectura, escritura, vocabulario y fluidez dentro de una progresión semanal o diaria.

Seguimiento formativo

Proceso continuo de observación, registro e interpretación de evidencias para ajustar la enseñanza en tiempo real.

Turnos de participación

Dinámica oral que regula la conversación en el aula. Vinculada con la oralidad, la argumentación y la convivencia.



Referencias

Black, P. y William, D. (2009). Developing the Theory of Formative Assessment. *Educational Assessment, Evaluation and Accountability*, 21(1), 5-31. <https://doi.org/10.1007/s11092-008-9068-5>

cast. (2021). Universal Design for Learning Guidelines (Version 3.0). cast, Inc. <https://udlguidelines.cast.org>

Cattaneo, M. A., Oggenfuss, C. y Wolter, S. C. (2016). The More, the Better? The Impact of Instructional Time on Student Performance. *Education Economics*, 25(5), 433-445. <https://doi.org/10.1080/09645292.2016.1143865>

Compton-Lilly, C. (2015). *Reading Students' Lives: Literacy Learning Across Time*. Routledge.

Congreso de la República de Colombia. (17 de octubre de 2012). Ley 1581 de 2012: Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales. do: 48 587. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=49981>

Dehaene, S. (2009a). Las neuronas de la lectura: cómo la ciencia explica nuestra capacidad de leer. Siglo XXI.

Dehaene, S. (2009b). *Reading in the Brain: The Science and Evolution of a Human Invention*. Penguin.

Díaz-Barriga, F. (2020a). *Estrategias de enseñanza para la diversidad*. Fondo de Cultura Económica.

Díaz-Barriga, F. (2020b). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*. McGraw-Hill.

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI.

Hattie, J. (2012). *Visible Learning for Teachers: Maximizing Impact on Learning*. Routledge.

Hattie, J. y Timperley, H. (2007). The Power of Feedback. *Review of Educational Research*, 77(1), 81-112. <https://doi.org/10.3102/003465430298487>

Heckman, J. J. y Masterov, D. V. (2007). The Productivity Argument for Investing in Young Children. *Review of Agricultural Economics*, 29(3), 446-493. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9353.2007.00359.x>

Lerner, D. (2022). Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario. Fondo de Cultura Económica.

Lillard, A. S., Lerner, M. D., Hopkins, E. J., Dore, R. A., Smith, E. D. y Palmquist, C. M. (2013). The Impact of Pretend Play on Children's Development: A Review of the Evidence. *Psychological Bulletin*, 139(1), 1-34. <https://doi.org/10.1037/a0029321>

Meyer, A., Rose, D. H. y Gordon, D. (2021). *Universal Design for Learning: Theory and Practice* (2.a ed.). cast Professional Publishing.

Ministerio de Educación Nacional (men). (2021). Lineamientos para la priorización curricular y el fortalecimiento de los aprendizajes esenciales. Autor.

National Reading Panel (nrp). (2000). *Teaching Children to Read: An evidence-based Assessment of the Scientific Research Literature on Reading and its Implications for Reading Instruction* (nih Publication n.o 00-4769). U. S. Government Printing Office.

Perrenoud, P. (2008). La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes: entre dos lógicas. Graó.

Rasinski, T., Paige, D. D. y Rupley, W. H. (2021). Fluency Instruction: Research-based best Practices. *World Journal of Educational Research*, 8(1), 1-12. <https://doi.org/10.22158/wjer.v8n1p1>

Secretaría de Educación del Distrito (sed). (2025a). Aprendizajes priorizados en Matemáticas, Lenguaje y Ciencias. Documento de referencia. Autor. <https://www.redacademica.edu.co/sites/default/files/2025-01/DocAprendizajesPriorizados.pdf>

Secretaría de Educación del Distrito (SED). (2025b). Priorización de aprendizajes para lenguaje. Autor. https://www.redacademica.edu.co/sites/default/files/2025-01/Lenguaje_1a5.pdf

Secretaría de Educación del Distrito (SED). (2025c). Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura (PFLE): Orientaciones pedagógicas para los grados 2.º y 3.º. Autor.

Secretaría de Educación del Distrito y BID. (2023a). *Aprendamos Todos a Leer* (ATAL). Guía del alumno grado 2.º. Autores.

Secretaría de Educación del Distrito y BID. (2023b). *Aprendamos Todos a Leer* (ATAL). Guía del alumno grado 3.º. Autores.

Secretaría de Educación del Distrito y BID. (2023c). *Aprendamos Todos a Leer* (ATAL). Guía del profesor grado 2.º. Autores.

Secretaría de Educación del Distrito y BID. (2023d). *Aprendamos Todos a Leer* (ATAL). Guía del profesor grado 3.º. Autores.

Shaywitz, S. E. (2003). *Overcoming Dyslexia: A New and Complete Science-Based Program for Reading Problems at Any Level.* Alfred A. Knopf.

Snow, C. E., Burns, M. S. y Griffin, P. (Eds.). (1998). *Preventing Reading Difficulties in Young Children.* National Academy Press.

Tomlinson, C. A. (2001). *How to Differentiate Instruction in mixed-ability Classrooms* (2.a ed.). ascd.

Tomlinson, C. A. (2014). *El aula diversificada: responder a las necesidades de todos los estudiantes.* Paidós.

Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.* Crítica.

AQUÍ
SÍ PASA
BOGOTÁ
MI CIUDAD
MI CASA

BOGOTÁ



Secretaría de Educación del Distrito

Avenida El Dorado No. 66 - 63
Teléfono (57) 601 324 10 00
Bogotá D.C. - Colombia

www.educacionbogota.edu.co

 /educacionbogota

 Educacionbogota

 @Educacionbogota

 @Educacionbogota


unesco
Centro
Bajo los auspicios
de la UNESCO


cerlalc
Centro Regional para o
Fomento do Livro na América
Latina e o Caribe

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN DEL DISTRITO